



Los Hispanismos en el Idioma Azteca

POR

P. GONZALEZ CASANOVA

PROFESOR DEL MUSEO NACIONAL.

El bilingüismo de gran parte de la población de la zona central de México, heredera de una lengua india a la que palmo a palmo ha venido disputando la supremacía la del Conquistador, con la perspectiva de salir triunfante; fué favorable a una recíproca influencia de radio y carácter diversos, cuya trascendencia cultural y psicológica podrá un día ser objeto de estudio detenido y profundo para el psicólogo y el sociólogo, a quienes no es lícito al lingüista adelantarse si no es para abrir brecha en su dominio particular que es el lenguaje.

La importancia filológica de este fenómeno la advertí y señalé por vez primera hace varios años, en 1918, cuando emprendí el estudio *in situ* del idioma mexicano hablado en la región de Teotihuacán.

En la monografía respectiva: "El Mexicano en el Valle de Teotihuacán", que apareció en 1922, formando parte del tercer tomo de la obra monumental publicada por la Dirección de Antropología, me referí al fenómeno aludido e hice ver su importancia evidencial para la ilustración de algunos problemas de la fonología española dando a conocer varios ejemplos lexicográficos y morfológicos, ya en particular, ya incidentalmente, en el curso de dicha monografía, pero siempre al margen del tema asunto de la misma, porque abrigaba el propósito de abordar su estudio con más amplitud aprovechando al objeto los materiales de literatura oral en idioma mexicano que reuní entonces.

Aunque después no tuve oportunidad de realizar mi propósito, no desistí del empeño de reunir nuevos datos en el curso de investigaciones posteriores; esperanza que en parte quedó defraudada porque la busca fué casi infructuosa, ya porque en la región estudiada no hubiese consentido la lengua mexicana la introducción de otros de los vocablos primitivos que los anotados antes en Teotihuacán, ya que los en uso corriente, aunque en número más o menos grande, conservasen fonética y semiánticamente idénticas estructura y acepción que las que tienen en el español popular y, por consiguiente, apareciesen sin el valor documental que ofrecen a la fonología española los del primer tipo.

Sólo por excepción se suele encontrar, en la zona más reducida de los Estados centrales, algún pueblecillo cuya población haya logrado substraerse en parte importante a la influencia consiguiente al contacto con nuestra civilización. Y ese contacto, primero establecido por el conquistador y el misionero, estrechado más tarde con la multiplicación de las vías de comunicación, el incremento del tráfico, el desplazamiento de masas provocado por la revolución, y favorecido por la escuela, ha traído consigo, en un lapso de tiempo diferente y en grado más o menos grande, la victoria fatal, parcial o completa, alcanzada sobre el idioma aborigen por el económica y socialmente más viable que, aun donde ha encontrado más resistencia, ha impuesto, por lo menos, con la adopción de usos e implementos producto de la cultura a que pertenece, su designación o denominación en los términos que le son propios. Nada más en el caso remoto de que dicho contacto hubiese sido sólo esporádico y parcial o interrumpido para no restablecerse después, se podría esperar que la lengua vernácula se hubiese substraído al influjo de la invasora, influjo que es más o menos importante según la resistencia que aquélla estuvo en condición de oponerle, no tanto por la superioridad del número de la población que la habla, sino por su vigor emotivo tradicional robustecido por circunstancias económicas y sociales favorables a su preponderancia.

Pero aun en este caso excepcional, sería fácil comprobar que la condición bilingüe de la gran masa de la población ha favorecido el mutuo préstamo de vocablos y giros entre ambos idiomas, de acuerdo con las necesidades o exigencias de esa dualidad biológica, sujeta a las diversas modalidades del medio natural y cultural en que se manifiesta. Modalidades naturales, tales como la constitución del terreno, o la flora y fauna indígenas; y culturales, como la organización social tradicional, la explotación económica, la herencia indígena, y las nuevas adquisiciones en materia de técnica, conceptos religiosos, etc., que, no formando parte de un bien común *ab initio*, traen, con su introducción, la de los vocablos que con más propiedad los designan en la lengua a cuya cultura pertenecen originalmente.

La exactitud de esta observación se comprueba a poco de examinar los hechos. A pesar de la riqueza tradicional del idioma español tropezaríamos con la imposibilidad de substituir con vocablos del mismo idioma, e igual-

mente adecuados y precisos, algunos de los adoptados del azteca, tales como *chocolate*, *ajolote*, *cacao*, *cacahuate*, *quetzale* o *quezal*, etc.; y, no obstante las muchas cualidades de abundancia y recursos léxicos y prosódicos que encuentran en el náhuatl o azteca sus gramáticos, los supuestos equivalentes en dicho idioma no acertaron nunca a reemplazar a los españoles de origen tal como aparecen: **cahuayo**, **uacax**, **tomi**, **caxa**, **acoxa**, **polo**, **xapo**, etc., en su forma original de adaptación fonética en el siglo XVI; o en la actual, que tiende a sustituirla y acabará por predominar: **caballo**, **vaca**, **dinero**, **caja**, **aguja**, **burro**, **jabón**, etc. Ni el purista más exigente puede pedir, en justicia, que le demos al *chico* o *chicozapote*, el nombre de peruétano y el de "pastel" o "empanada" al *tamal*; o que el indio de idioma mexicano llame al ferrocarril: *tepuzatolonpocitlanaloni*, en vez de **tren**, como acostumbra hacerlo, y al carretonero: *quauhtemalacayacanani*, como trae un diccionario en su lengua, en lugar de **carretero**, que es el término español más popular en México.

Fray Alonso de Molina se dió a una tarea tan ingrata como estéril, lo mismo que después su émulo y adicionador moderno, Fr. Rufino M. González y Montoya, de la misma religión; cuando apuró su ingenio y el buen entender de sus auxiliares indios, componiendo en el idioma mexicano complejos vocablos que, améri de no ir de acuerdo con el carácter de dicho idioma, resultaron a la postre perfrasis de dudosa fidelidad, que sin adquirir carta de naturalidad en el lenguaje hablado, quedaron a poco en completo desuso.

Un poco al azar, tomo de las primeras páginas del "Vocabulario" (1571), algunos ejemplos:

Abad o prelado, *teyutlica tepacho*, etc.: Abadesa de monjas, *Cinatl teoyotica tepacho*; Abadía o prelación, *Teoyotica tepacholiztli*; Abarrisco, *Amo tlatlamachuiliztica*; *atlatlamachuiliztica*; Abocados, *Tequaqualiztica*; *tecacampaxoliztica*; Abogado, *Tepan tlatoani*; *tlalolliquiniani*; *tlatlalolliquiniani*; *tlatlalol namictiani*; Abrego, *Qui auhyo checatl*; *tonayán uitz ehecattl*; Abusión, *Tlaauilquixtiliztli*; *aqualli ytech nematiliztli*; Açada o açadon, *Tlatepuztli*; Acetre de agua bendita, *Tlateochiuualapaztli*; Acuchillar a otro, *Nite*, *tepuzmacquauhüa*; Açuela, *Tlaximaloni*; *matepuztli*; Açuela pequeña, *Matepuztlatlaximaloni*; *matepuztonlli*; Aguijón de hierro espuela, *Tepuztetzopiniloni*; *tetzopiniloni*; *tetzapiniloni*, *tepuzetatzatzapitzaloni*; Ayuda o xeringa, *Tepamaconi*; *tetzimpamaconi*; Aleña o punçon, *Coyolomill*; *tepuzomill*; *cacçoani*; Alfiler, *Tepuztlatlatzicoltiloni*; *tilnaçoani*; Almohaça, *Tepuztziqauaztli*; *maçatepuztziqauaztli*; Aprisco de ganado, *Ychcacalli*; Ara de altar. Lo mismo vel *tlateochiualli*; *tlateochiualltettl*; Arado, *Quaquau yelimiqua*; Arcabuz o escopeta, *Matlequiquiztli*; Argolla para esclavos, *Tepuzquauhcozcatl*; *tepuzquechtli*; Armella de hierro, *Tepuzyanalli*, etc., etc.

A pesar de que en la larga lista de tales vocablos se advierten muchos que en español también hace tiempo cayeron en desuso, con los objetos o prácticas que designan; salta a la vista que los equivalentes a los españoles

en uso corriente tampoco debieron tener gran aceptación en mexicano, una vez que són estos últimos los que prevalecen hoy en día. Así, por ejemplo: **espuela, azada o azadón** (o el hibridismo: **talacha**), **acuchillar, cuchillo, arado, argolla, armella, alezna**, etc.

Molina, a su vez, no excusa en el texto de varias de sus definiciones el uso de vocablos mexicanos adoptados desde entonces ya en su forma española, ya en la original, v. g.: *xicalli* y *xical*, *pinolli* y *pinol*, *tomates*, *mecapal*, *cacao*, *chta*, *victli*, *vacal* (hoy: huacal), *chilli*, *auacatl*, etc., que entonces eran de uso corriente.

No sabemos hasta que punto pudieron tener igual suerte en la práctica los de la nada breve lista de vocablos españoles e hibridismos, que tomamos del mencionado "Vocabulario". Muchos de ellos, propios del lenguaje culto o religioso, no debieron ir más allá de la boca y escritos de los letrados. Otros, compuestos complicados, v. g.: freno, *cauallotepuztemmecayotl*; o el interminable: *cauallotlamamalpepechtontli*, equivalente del adjetivo desenalbardado, que aparentemente dan fundamento al supuesto carácter holofrástico atribuido al mexicano, no pasaron de ser sino definiciones de diccionario. Pero aquéllos cuyo uso se imponía en la práctica, no siempre hubieron de apegarse a la forma escrita o hablada, sino que se apartaron un tanto para acomodarse al fonetismo del idioma que los adoptaba, como sucedió también con los de las lenguas vernáculas al entrar al español.

En lo que respecta al mexicano, aunque éste conserva, en general, las características fonéticas que le dan los gramáticos del siglo XVI, no pasa siempre lo mismo con los vocablos de origen español cuyo uso adoptó desde entonces; los más han sido reemplazados por sus equivalentes contemporáneos en los lugares donde, por su frecuente trato con la población de habla española, pronto se produjo el bilingüismo, estado preparatorio en este caso del predominio subsecuente de esta última lengua, triunfante por el tráfico con el resto del país y la acción cultural de la escuela y el periódico diario.

Así es como, a los hispanismos primitivos, del siglo XVI, según apunté antes, los reemplazan casi siempre sus equivalentes actuales. Si diez años atrás todavía eran de uso corriente vocablos tales como: **auax, acoxa, xumpelo, paxa, uacax, xapo, payo, icox, polo, caxa**, etc., hoy casi sólo se conservan en las regiones más apartadas, en donde, además de mantenerse el idioma mexicano en lugar predominante, se tiene a orgullo hablarlo con pureza; como sucede en Tepoztlán, en el Estado de Morelos, por ejemplo, tomándose por indígenas los vocablos realmente exóticos.

Tampoco es uniforme ni en calidad ni en empuje, el influjo ejercido por una lengua sobre otra en las diferentes regiones del país y en las diversas clases sociales. A título de ejemplos en idioma español, nos es fácil escoger en la primera recopilación folklórica, bastante fidedigna, que con el título de "Folklore del Valle de Teotihuacán" dió como contribución a la obra

mencionada don Eugenio Gómez Maillefert. El texto a continuación, fragmento de una loa intitulada del "Chichicuilotero" o vendedor ambulante de sarapicos (Ramos y Duarte), es una imitación bastante acertada de ese "español de indios" que, a juzgar por el afán de dar muestra de él que tuvieron algunos novelistas y escritores de costumbres del siglo pasado, no debió ser una excepción en la primera mitad del mismo. Creo difícil que se halle al alcance de todo el mundo versado en el idioma español, y en esta inteligencia pongo a un lado la "traducción" castiza, aunque no va en verso como el original.

"Mi suedra ya si morió
por un juerte atonahuixtle
que sin compasión le dió;
que no duró ni dos días
cuando se lo atirantó,
que se le puso el barriga
como si juera on tambor.
Ansina jue mi hermanito
que se llamó Juan Simón;
era chiquito de on anio
ya lo tenía so calzón,
y que lo coge el colera
pero de lo soperior,
moy jonto d'él - Dios nos libre!
en el mero corazón,
que lo tronó como cuete
toditito so pulmón;
Luego lo abrió so boquita
y dos veces patalió".

Mi suegra ya se murió
a causa de una fuerte fiebre,
que le dió con violencia,
de modo que no tardó ni dos días
en matarla,
poniéndosele la barriga
como si fuera un tambor.
Así le ocurrió a mi hermanito,
que se llamaba Juan Simón:
era chico, de un año de edad,
ya se le ponía pantalón,
cuando le dió el cólera,
pero con gran violencia,
muy cerca - ¡Dios nos libre!
en el mismo corazón,
y así estalló, como un cohete,
todo su pulmón.
Boqueó después
y se estiró.

Con el trozo anterior basta para muestra de lo que es ese español estropeado que la tradición popular y literaria (quizá no sin fundamento, aunque remoto) ponía en boca del indio, y que a pesar de la escasez de vocablos originales en su lengua vernácula, da, justamente, la impresión de su torpeza al hablarlo, torpeza explicable, seguramente, por el diferente carácter fonético, morfológico y sintáctico de la misma.

Que, en realidad, no es propio de un individuo bilingüe el lenguaje anotado, lo demuestra a las claras el fragmento del siguiente texto, en la parte por mí aquí transcrita que concuerda parcialmente con el tenor de los textos en mexicano de una variante de ese mismo cuento, del cual pongo a continuación varios ejemplos para la comparación del influjo del idioma español en el vernáculo mencionado. El texto de Gómez Maillefert, op. cit. p. 304.

"Estaba un perro viejo junto di un maguey, calentándose, cuando pasó por allí un coyote, y le dijo:—"Qué'stás haciendo, buen amigo?"—"Pos ya tú ves, calentándome aquí, porque en mi casa ya no me pueden ver (no me quieren); ya ves - dijo al coyote - que cuando

uno es mochacho, lo quieren y lo chiquean (miman); pero cuando ya está viejo, como yo, ni caso li hacen”.

Entonces, se compadeció el coyote, le dijo: - “Oye, ¿qué en tu casa no hay *guajolotes*?” - “Sí, - dijo el perro - y muy güenos”. - “Pos mañana - dijo el coyote - he d’ir, cuando no haiga (haya) ningún perro, y me robaré un *guajolote*; te acuestas junto al gallinero, y cuando salgan a ver, t’otiarán (te otearán) pa’ que me muerdas, entonces tú ladras y me muerdes mi cola, y yo te suelto el *guajolote*, y ya lo verás como te quedarán (querrán) después”. Y así lo hizo. Al día siguiente llegó el coyote a la casa del perro y se sacó el mejor *guajolote*; y que comenzó a aliar (aletear) y a chillar (graznar) y salieron las gentes y comenzaron a chillar: - “¡Un coyote! ¡Un coyote!”. Les gritaron a los perros, pero ninguno pareció. Entonces salió ladrando el perro viejo, y siguió al coyote y yizo (e hizo como) que lo agarró de la cola; entonces el coyote lo soltó al *guajolote*”.

Con excepción de dos o tres vocablos y de algún giro quizás que tienen su origen en el azteca, lo demás, es simplemente español, bastante más vecino del literario, a pesar de su procedencia popular, de lo que pudiera estarlo un trozo de la misma extensión y carácter recogido de boca de un rústico en cualquier punto de España. La entonación de la frase, el ademán que la acompaña, la voz de falsete, aunque capaz de todos los tonos, hasta el bajo, son por lo regular, las únicas características esenciales que en boca de nuestro individuo tiene en común con la vernácula aborigen. ¿Se podría decir otro tanto del idioma mexicano, según se habla en una región bilingüe?

Creo que no, o, por lo menos, no siempre.

* * *

Ya el P. Carochi, a mediados del siglo XVIII, al abonar la bondad de su “Compendio del Arte de la Lengua Mexicana”, se refirió en términos concretos a “una mezcla de Castellano, y Mexicano, que ni en uno ni en otro idioma se entiende”. (op cit. p. 202).

Algunos años más tarde (1765) Cortés y Zedeño escribía a este propósito en el prólogo de su “Arte, Vocabulario, y Confessionario en el Idioma Mexicano, como se usa en el Obispado de Guadalaxara”, etc.:

“Tres hijos van de un mismo parto, o tres obras salidas de mi corto entendimiento; que son: Arte, Vocabulario, y Confessionario: En ellos no encontrarás aquellos phrasismos de que usaron los antiguos Cicerones del Idioma Mexicano, quales fueron los Carochis, los Antonios del Rincón, Vetancures, Guerras, y otros. Estos zelosos Ministros bebieron, como dicen, el agua, o en sus mismas fuentes, o al menos, quando no estaban lejos de su origen, ni llevaban mezcla

de otras, nacidas de diversos manantiales. Quiero decir; que escribieron, o quando los Indios acababan de salir de su gentilidad, y consiguientemente mantenían todavía en su nativo candor su propia Lengua; o por lo menos, quando no habían passado siglos, como han passado ahora de su comercio y trato con los Españoles, con cuya comunicación han ido aprendiendo varias palabras Castellanas; de que resulta que su Idioma esté ya muy adulterado, juntándose muchas veces en sus períodos, palabras Mexicanas con Castellanas, o mexicanizándose las Castellanas al modo que se han castellanizado algunas mexicanas, como Tompiate, Mecate, &''.

Y, algunas líneas adelante:

''Aqui pues, o en este Obispado de Guadalupe, en donde escribo, está el Idioma Mexicano muy viciado y no con aquella puridad, que conserva aun en algunos lugares vecinos a Mexico: y como mi fin no es que los Indios lo hablen culto, que esse fuera un assunto exótico; sino que los Ministros, que los han de tratar, los entiendan, y hablen lo que el los puedan entender; por esso todo lo escribo en el modo, y estilo que aqui es corriente, y assi le pongo el título de *Arte de lengua Mexicana usual*''.

A la hora actual, no se puede decir ya de los más de los pueblos vecinos a México sino otro tanto de lo dicho en el siglo XVIII, por Cortés y Zedeño con relación a Guadalupe. Solamente en los pueblos que estuvieron durante largo tiempo más apartados, como el de Tepoztlán, en el Estado de Morelos, es donde se conserva con cierta relativa limpieza de vocablos exóticos. Copio, a continuación, algunos párrafos del ''Confessionario'', a título de ejemplo solamente, una vez que los vocablos españoles del texto en cuestión son de origen literario y no sufren ningún cambio notable:

''Has tenido duda de Dios y su providencia, o de su ayuda?

Has deseado milagros sin necesidad?

Has querido provar, si Dios haría o podía hazer alguna cosa?

Quizá has aprendido Artes Mágicas, y supersticiosas y las has enseñado?

Oticpia **duda de Dios, ihuan de yprovidencia**, *nozo de ipalehuilizti?*

Otiquelehui **milagros sin necesidad?**

Oticnequi ticprovaros, *inta Dios huilitiaiaia quichihuah tentamanti?*

Azo oticmaxti **Arte Mágicas ihuan de amoquali mahuiztilizti ihuan otiquinmaxti?**''

Algo semejante ocurre en la actualidad, aunque con vocablos de uso corriente, en la lengua diaria del campesino.

*
* *

He aquí un cuento, parecido al del trozo anterior, según versiones

de un mismo texto recogidas por mí con la intención expresa de obtener un modelo cómodo para comparaciones fonéticas, léxicas y otras. La primera procede de Tepoztlán, en el Estado de Morelos, de un informante de dieciocho años de edad, el joven Juan Hidalgo, cuya juventud no fue obstáculo para que en el texto recogido apenas si ocurre un vocablo español. La segunda, viene de Atlatongo, cerca de Acolman, en el Estado de México, de boca de Carmen Villaseca de ochenta y tres años de edad. La tercera, de Aurelia Martínez, de cincuenta y siete años de edad, oriunda de San Francisco Mazapan; y la cuarta de Mariano Arenas, de setenta y tres años, natural de San Martín de las Pirámides, pueblo más cercano a Teotihuacán que el anterior.

se: tšitš'i gwe:gwe joxmo o:kilaso:laja ni tekko / jo:xmo šiklama:ka inin tšitš'i. je telaje:liti, je gwe:gwe / o:lajakoja, joxmo kilama:ka // o:kinamik kōjo:l, kilhvia // le:ka tilakōja? // aħio nilakua **por** in je:ni gwe:gwe, a:šan nine.hne.mi kaanika:n. joxmo netšlahsołah no te:ko // kih-towa kōjo:l // šinetšma:ka se:nte gwešolo:l / nia.s ompa teolak nihkištitiñ igwa:n tehwa tikisas gwa:n tihwahwalos gwa:n timi:ts kagwilihtegwas / gwa:n tikitas niman mitslama:kaske // igwa:n o:ja teolak, gwa:n o:kikištili gwešolo:l. gwa:h tšitš'i gwe:gwe o.kis la:hwyagwatigwi / gwa, gwa: gwa // o:kikištili gwešolo:l in kōjo:l. igwa:n jagwi ni te:ko // aaj no tšitš'i gwe:gwe: / jookikištili gwešolo:l in kōjo:l / aaj no tšitš'i gwe:gwe // a:šan šikma:kakan sehnte laškalli tihtila:ktik // aaj no tšitš'i gwe:gwe //

Juan Hidalgo.—18 años. Tepoztlán, Mor.

se tšitš'i wewe jaxmo ukilasołaja ni teku, jaxmo šiklamaka inutskui telaje:liti, wewe // wan tšitš'i la:kōje, axmo kilamaka // ukinamik in kujū:l / ukijhwi / likā tilakōje? / aħio nilakua ika jeni wewe, aška nizi:k nia:tineme / jaxmo netšlasola / no teko // ukito ŋ kujū:l / šinetšmaka se wešulu:l, o:nnia:s teolak nikkištiz waan tewa tikisaz wan tilakuakuas, wa newa nixkauhtewas, wan tikixtas satepan ke mitslamakaske // wan uja je teolak, wan ukikišti ŋ wesulu:l, wan tšitš'i wewe okiz wa lakuakuatih^{ui} / wa: wa wa // ukikištili ŋ kujū:l in wešulu:l, wan jauh ni teku / aaj, notskui / jukikištili ŋ kujū:l in wešulu:l / aj notskui / aška šinetšmaka se: tilakli, weeji / aj notskui.

Carmen Villaseca.—83 años. Atlatongo.

se tšitš'i wewe jaxmo kitšiwiliaja **apresio** ni **dueño**, jaxmo šlamaka non tšitš'i san **fiero**, san wewento / wan tšitš'i ota kostikatka, jaxmo kilamaka // o:kinamik aħkōjotl, kilhvia / tle:ka titla kōja // jaxmo nitla-

kua, **porke** jini wewento // aša nika: nia:tineme / jaxmo netsiwilia **apresio** no teko // okito ñ kojo:tļ / netšmaka se wešolotļ, nias tјotlak nikištiz wan tewa tikisaz wan titlakuakuas, wa newa kauhtewas / wan tikixtas keni satepa tlamakaske // wan oja tјotlak, okikišti ñ wešolo:tļ wa tšitši wewe oki:s tlakuakuatih^{wi} / wa wa wa // okikištili ñkojotļ an wešolotļ / wa jauhⁿⁱ ni teko / **probe** no tšitši wewe / jo:kikištili ñ kojo:tļ an wešolotļ / **probe** no tšitši wewe / aša šmakaka se itlaškal, **pero** weje / **probe** no tšitši wewentsi //

Aurelia Martínez.—57 años. S. Francisco Mazapan.

se tšitši **biexo** jakmo kišiwiliaja **kaso** ni **dueño** / jakmo štlamaka non tšitši **tan fiero**, **tan biexo** // okatka **triste**, jaxmo kitlamaka // okinamik an kojo:tļ. kiłhvia / tleka tika: **triste** // amo nitlakua **porke** jini **biexo** / aška nika niatineme, jakmo netššiwilia **presio** no tekihⁿⁱ // kitoa ñ kojo:tļ / netšmaka se wešolotļ, ompa irauh tјotlak nikkištis wan tewa tikisas wan titlakuas, wa newa nimitskauhtewas / wan tikixtas **despues ke** mitsmakaske **para** titlakuas // wan oja ñ tјotlak, wan kikištiani ñ wešolotļ, wan tšitši **biexo** okiz wa tlakuakuatih^{wi} / waa, wa, wa / okikištiliñ kojotļ, wa jawi ni teko / aj **pobre** no **perro biexo** / jokikištili ñ kojotļ no wešolouh / **pobre de** no **perro biexo** / aška šmaka se **igorda**, **pero** weeje // **pobre** no **perro biexo** //

Mariano Arenas.—73 años. San Martín de las Pirámides.

Como se advierte a primera vista (una vez que los vocablos de origen español van en negritas), nuestra cosecha de hispanismos no sería muy abundante en Tepoztlán, Edo. de Morelos, a juzgar por la muestra. Importa advertir a este propósito que dicho pueblo no contaba, hasta hace poco, con las facilidades de comunicación que los demás; pero, en cambio, raro será aquel de sus habitantes varones que no haya emigrado a la ciudad por largo tiempo y que no sepa leer y escribir, casi con tanta corrección como se expresa, en español y en mexicano. La lengua india, en este caso, no sólo no ha sido un obstáculo a la difusión de la cultura, sino que ha salido ganando con ella, pues se vanagloria de tener una literatura local, impresa, de diferentes épocas. Caso este, por lo mismo, de sumo interés para el sociólogo y el educador, como hice notar hace muchos años.

Tampoco en mi colección de textos en mexicano, de igual procedencia, inéditos o publicados en parte ("El Ciclo Legendario del Tepoztecatl", in Revista de Estudios Históricos, t. II; "El Folk Lore Nahuatl", en prensa), no se encuentra un número importante de hispanismos, a pesar de su extensión. Y por esto, dada la índole del presente ensayo, he de contentarme

con espulgar los textos procedentes de la región de Teotihuacán y la escasa literatura impresa en idioma mexicano que, por su carácter didáctico o popular, dió cabida a la introducción de vocablos de origen español.

Los de esta última clase ofrecen menos interés para el filólogo, porque tanto Molina, en su "Vocabulario" (1571), como Pedro de Arenas, en su breve manual de conversación en ambas lenguas, aunque lleva título semejante (Edición de 1793), sólo por excepción dan cabida a vocablos apartados de la forma literaria. Ejemplos más interesantes desde este punto de vista podríamos esperar encontrarlos en los autos de la "Biblioteca Náuatl", editada por del Paso y Troncoso; pero, los más, corresponden a nombres de personas y lugares en relación con la historia religiosa. Por esto y por lo reducido de su número, me concreto a dar la lista a continuación para entrar después de lleno a examinar a grandes rasgos los menos numerosos, pero más valiosos como documentos filológicos, que arroja la cosecha folklórica de Teotihuacán.

Con el título de: "Adoración de los Reyes. Canto en lengua mexicana (Anónimo)", (Florencia, 1900), del Paso y Troncoso dió a conocer el texto de un manuscrito del siglo XVIII, seguido de la traducción española. Los vocablos españoles, impresos en negritas en dicho texto, van a continuación, pág. 41: **Reyesme**, *i. e.* reyes, con el sufijo de plural en mexicano; **Erodes, Jesuxpto, Jerusalem**; pág. 42.: **Preñcia**, *i. e.*: Persia; **sombrero**; pág. 43 *et passim*: **Dios**; p. 44: **caballo**; p. 45. **Balan**, *i. e.* Balaam; **Jacob, Cet** (Seth), **Israel, Mouap**, forma esta última realmente de acuerdo con el fonetismo del mexicano, que suele deshacer el grupo vocálico oa, introduciendo una fricativa labial velar (w) y en México desconoce las sonoras b, d, g, substituyéndolas con las explosivas homorgánicas sordas respectivamente: p, t, k. Es decir: **Mouap**, viene de Moab. Pág. 46: **Judíosme** (*u. s.*: **Reyesme**) **Roma, Emperador, César Augusto, Jerusalem tlaka**, hibridismo compuesto del nombre de la ciudad y del pl: *tlaca*, hombres, en mex. Pág. 47: **judiasos, Diablo, Isaya** (*i. e.* Isaías), **Davit**, (*u. s.*); p. 48: "**y os convierta en chicharrones**", **Meçias** (*i. e.* Mesías), **Judatlalpan** (tierra de Judá), **Judá, Betlen** (ant. ort.: Bethlem), **marranos hijos del diablo**; p. 49.: **Jerosalem** (u > o), **arco**; p. 50: p. 51: **mussa** (musa), **altar, oraciones, Credo, Euangelio, Patriarcasme** (patriarcas), **Prophetasme** profetas); p. 51: **animan** (*n*, sufijo de pos.) **inciencio** (incienso), **sacerdote, cruz, crutçin** (-*tzin*, suf. reverencial; p. 53: **Santa Ygleçia** (iglesia), **mirra**; p. 54: **graçiatçin** (gracia, y - *tzin*, suf. rev.), **angel, Josephçinen** (Joseph, hoy José, con el rev. - *tzin*, y el vocativo - *en*, usado en otros casos).

En un segundo opúsculo: "Comedia de los Reyes, escrita en mexicano a principios del siglo XVII (Por Agustín de la Fuente)". Etc. (Florencia, 1902), advierte el traductor, del Paso y Troncoso:

“Se conoce que fue indio mexicano el autor de la Comedia, por lo mal que ha escrito las palabras castellanas, acomodándolas al genio de la lengua náhuatl, como cuando cambia e, por a, en algún vocablo (**Baltesar**), u o, por u en otras palabras (**conpoesto, noestro, jodio**) o cuando la u simple al fin de sílaba la reemplaza por uh (**Vauhtista**) o da el sonido de la l simple a la ll (**Bellen**)” (p. 79).

Además de las observaciones anteriores, que parecen atinadas, habría que agregar ratificándolas, la apócope de *-n*, final: (**capita** < capitán), **oracio** < oración (p. 99), normal en Teotihuacán; y quizá también la escritura de *n*, en vez de *m*, ante *p*(**enper(a)dor**, p. 89) que responde a la pronunciación en la región citada y generalmente en mexicano, aunque también es propia de la ortografía española antigua. Los vocablos españoles que ocurren en dicho opúsculo, son: p. 86: **capita** (capitán), **enperdor** (emperador), **basallos** (vasallos), **Diose** (-Dios, y *-e*, suf. voc.; p. 89: **Reyesti** (*-ti*, suf. pl.), p.: 90: **capita** (capitán); p. 92: **Geroçalen Oriente**, p. 95: **mesa, libros**; p. 96: **Maria, Juachi**, (Joaquín; *oa* > *ua*, como en el esp. pop.; *ch*, grafía antigua, y apócope de *-n*), **Nasare** (Nazaret, apócope de *-t*, también popular), **porfetao** (metátesis: profetas), **Eremías** (Jeremías, aféresis de *j*, quizá porque es extraña al mexicano clásico), **Moyce** (Moisés, apócope de *s*) **abarja** (sic) (que Paso y Troncoso da en la traducción española como abadías), **Davit** (David, *d* > *t*), **Çalomo** (Salomón, apóc. de *n*); p. 98: **centensia, centencia** (sentencia); p. 99: **Çan Gaspar, oracio** (oración), **Abraha** (Abraham) p. 103: **jódios** (judíos); p. 106: **asno**; p. 107: **Gorda** (Jordán, fuera del apócope de *-n*, antes observada, la substitución de *j* por *g*, es error común de ortografía popular), **trigo, loco**.

Al parecer, debería tener en cuenta la grafía *ç*, tanto aislada como en combinaciones, *tç*, por ejemplo, ya sea para apreciar la época de tales manuscritos, ya para tomarla en consideración fonológicamente. Por desgracia, sólo se trata de un signo del alfabeto fonético discurrido por del Paso y Troncoso, que sólo reemplaza la *z* (*s*, sorda), de la ortografía del mexicano, lo mismo que usa de *k*, en vez de las tradicionales *c*, con vocal media y posterior, y *qu*-con las palatales. Debido a esta desgraciada circunstancia el valor filológico de los documentos publicados disminuye en parte, porque el editor acomodó á su sistema fonético la ortografía tradicional enmiendando los que consideró errores en el texto de dichos opúsculos, que en su ortografía original, propia del amanuense, habrían sido más útiles a nuestro objeto.

Esto no es óbice para que tomemos en consideración los vocablos de origen español que ocurren en el texto, aunque sea fundamentalmente como unidades léxicas, sin ningún valor documental fonético, puesto que tales grafías no representan sino la equivalente ortográfica recomendada por tal o cual gramático del idioma mexicano.

Hecha esta advertencia, pasemos a examinar el acervo hispano en un último opúsculo de la "Biblioteca Náhuatl" y el primero y único del volumen rubricado: "Vol. I.—El Teatro".

"Destrucción de Jerusalén. Auto en Lengua Mexicana (Anónimo) Escrito con Letra de Fines del Siglo XVII", es el título que le dió el traductor y editor don Francisco del Paso y Troncoso, cuya merítisima obra editorial no desmerece en lo más mínimo por los pequeños o grandes errores de apreciación filológica en que pudiera haber incurrido.

En dicho opúsculo, editado en Florencia, en 1907, abundan los nombres de persona, de protagonistas los más del auto mencionado. Por fortuna para nosotros, en tratándose de nombres españoles, no creyó el editor pertinente acomodarlos a la ortografía usual, sino que los respetó aunque transcribiéndolos a su escritura fonética. Así, por ejemplo, hallamos escritos el de la Verónica: **Berunica** (p. 142), **Verunica** (p. 143) y **Peronica** (p. 143), ortografía esta última que indicaría que la letra v, igual que la b, ya tenía el sonido sonoro explosivo como la homorgánica sorda escrita en su lugar. Otro tanto ocurre en posición inicial con el nombre de Vespasiano, en el que se introduce una r, en el lugar de la s, sin duda por error paleográfico: **Verbasiano** (p. 142), **Bervasio** (p. 144) y **Pervasio** (p. 145).

Entre tales nombres, el más interesante es, sin duda, el de Arquelao, por lo menos para el etimólogo. Aparece escrito **Archareo** (p. 141), y **Alchareo** (p. 149), de acuerdo con la antigua ortografía española en lo que respecta al valor de la ch, con los nombres de origen griego o latino. La metátesis: **Alchareo**, debió dar origen al sustantivo: Archileos y Alchileos (más de acuerdo este último con la pronunciación del mexicano), que es el nombre aplicado a los danzantes de una especie de auto, conocido con ese título, y cuyo asunto va de acuerdo, en general, con el que sirve de trama al opúsculo mencionado. La costumbre que se tiene en los pueblos de comunicarse manuscrita la "relación" (como suelen llamar al texto o letra de sus danzas) debió favorecer la persistencia de la antigua ortografía ch, cuya pronunciación acabó por acomodarse a la usual, que es la que tiene en la actualidad con su derivado: archileos o alchileos.

Esta digresión etimológica aparte, choca por contraria al fonetismo del mexicano la grafía: **Tidosé** (p. 148), que equivaldría a la mutación de la sorda por la sonora homorgánica, extraña a dicho idioma, por lo menos en la región a donde corresponde el escrito estudiado. Se repite, sin embargo, en las páginas anteriores y siguientes al pasaje citado, aun sin el sufijo de vocativo (-e); v. g.: **Tidos** (151) *et passim*. Otro tanto puede decirse del nombre **Gain** (pp. 153, 156), regularmente, **Cain** (p. 141 *et passim*), y que nada tiene que ver con el bíblico Caín. Es digno de notar que igual errata o error del amanuense se repite en el texto de la traducción española de del Paso y Troncoso v. g.: Gaio, en vez de Caio, p. 175, error ortográfico sufrido por los amanuenses de las copias que llegaron al pueblo. Podría atri-

huirse también que conservaran *g*, inicial, por ir más de acuerdo con la acepción metafórica popular del vocablo "gallo" que con el del protagonista romano del auto original, por grande que su valor haya sido; como aparece en el siguiente pasaje de un fragmento de la "relación" llamada de "Los Alchileos", comunicado en mexicano por Gómez Maillefert (p. cit. p. 329).

"Santiago a Gallín.— Yn tinoteachcauhtzine yn tinogayintzine..."; pero en la traducción española a la vuelta se interpreta el mismo párrafo: "Oh, mi capitán, siempre esforzado...".

Además de los dichos y otros nombres de personas y lugares, recogemos en el texto mexicano los siguientes vocablos españoles: **Dios, diablo** (p. 141) **corvata** (corbata), p. 142, **sancta, profeta, cruz** (p. 142), **corona, espata** (espada), **espeta** (*sic*) (espada), **emperador**, (p. 144) **caballos**, rei (p. 148), santo, porfeta (p. 152), cadena, judios (p. 155), con el sufijo *-me*, de pl. en mex.: **judiosme**.

Aunque no entran directamente en el radio de nuestro campo más circunscrito de observación, quizás parezca que hubiera sido pertinente recopilar igualmente los hispanismos que ocurren en el texto de los "huehuenches", o la danza de los viejitos, editado por Brinton (*The Güegüence, A Comedy Ballet in the Nahuatl Dialect of Nicaragua*), pero esto nos llevaría demasiado lejos por ahora.

Tampoco tomaremos del vocabulario de Zedeño otros vocablos que no sean los que se apartan de la forma literaria y sólo si son de carácter usual en la vida diaria, pues los cultos y religiosos alargarían nuestra lista indefinidamente y sin objeto para nuestro intento, una vez que no ofrecen materia de estudio en este caso cuando sus formas son las mismas. Importa advertir que en vez de *tl*, en posición inicial y media, lleva el de Guadalajara *t*, y en posición final, *t* o *l*, cuando no sufre apócope. En lugar de "saltillo", *c(k)*.

Los vocablos de esta procedencia, irán anotados (CZ), para distinguirlos de los de Molina (M) y Arenas (A), correspondiendo las abreviaturas T, a Teotihuacán, Tep., a Tepoztlán, Mor., y Tot., a Totoltepec, Méx.

* * *

Según se desprende de todo lo dicho en las páginas que preceden, cabe clasificar los hispanismos introducidos en el idioma mexicano en dos grupos fundamentales, primero, de acuerdo con su origen popular, en el lenguaje hablado o literario, en libros piadosos o de otra índole; y segundo, cronológicamente, según provengan del primer período de contacto con los españoles, que podríamos limitar al siglo XVI; o si se introdujeron después, hasta los tiempos contemporáneos, yendo su número en aumento en relación con el incremento, cada vez más grande, del contacto de la población india

con la de habla española, y con la más grande expansión de la nueva cultura, gracias a la multiplicación de las vías de comunicación, el desarrollo de tráfico consiguiente, los desplazamientos de población más o menos prolongados provocados por la revolución y, por último, la influencia de la escuela, el periódico y la propaganda política, tan generosa en proclamas y discursos.

Los vocablos acreedores en particular a la atención del hispanista, son aquellos que por la vía y época de su procedencia pudieran darnos algunos datos adecuados a la ilustración de ciertos problemas fonológicos y semánticos, o, simplemente si por su proceso de adaptación fonética o su papel dentro de las categorías gramaticales, pudieran contribuir de algún modo al esclarecimiento de problemas generales de lingüística. A los fenómenos de esta clase damos la preferencia en estas líneas, aunque hayamos de contentarnos con repetir fundamentalmente lo dicho en la monografía "El Mexicano en el Valle de Teotihuacán" (1922), que debió quedar inadvertida para los hispanistas bisoños en el oficio que ignoran igualmente en sus eruditas bibliografías los trabajos de Schuchardt sobre el criollo, y se ufanan de descubrir un mundo hace tiempo descubierto. En el vocabulario van incluidos, a título de complemento histórico, los más de los hispanismos, aislados y en compuestos híbridos, de origen literario, a pesar de su insignificante valor documental; pero, en cambio, me abstendré de dar cabida a los de introducción moderna cuando no se apartan ni fonética ni semánticamente de los usuales en nuestro español rústico, tanto porque carecerían de importancia desde el punto de vista particular del presente estudio filológico, como porque apenas si tendrían alguna para la psicología cultural cuyas exigencias son otras.

La escasez del número de hispanismos en uso, que, por su estructura o afección, acusan haber tenido origen en la primera época de contacto con el idioma del conquistador, se explica fácilmente tanto porque algunos de ellos cayeron antes en desuso en el español con los objetos, etc., que designaban; como porque no habiéndose interrumpido después ese contacto, sino que al revés, habiendo sido cada vez más estrecho, las formas antiguas fueron rechazadas por las más modernas.

Al examinar el proceso de su adaptación importa considerar, en primer término, cuales eran las características fonéticas esenciales del español del siglo XVI y del idioma mexicano. A pesar de que aun quedan por aclarar algunos puntos en lo que respecta al primero, sobre todo por la falta de uniformidad de la ortografía de la época, se puede tomar el siguiente cuadro de los fonemas de entonces como el más aceptable y aceptado. Van entre paréntesis las grafías comúnmente usadas para su representación, cuando se apartan de las fonéticas:

	i		u	
	e		o	
	a			
p	b (b, v)	t	d	k (c, qu) g
	m		n	ñ (ñ)
f̄	(f, h) b̄ (b, v)	s z (ss, ç)	j̄ (y)	h
	w (v, u)	š (x) ž (j)		
		r		
		l	l̄ (ll)	
		ts (ç, z)	tš (ch)	

Característica de la s (s, ss) debe haber sido la pronunciación apicoalveolar, sorda, que la distinguía del sonido representado con z, ç, de formación predorsal, una vez que inicial, o media o final, da invariablemente š̄ (escrita x) en mexicano; v. g.: šum'pelo (*xumpelu*), sombrero; 'uakaš̄ (*uacax*), vacas; ka'miša (*camixa*), camisa.

Respecto de f̄, (escrita f) debió influir su formación bilabial para dar p, en mexicano; v. g.: paša (*paxa*), de faja, si bien su frecuente confusión con h (huego, *vel* fuego) y su evolución en el lenguaje popular: x (j. actual) lleva a suponer que con el estrechamiento velar simultáneo a su pronunciación inicialmente laríngea, respondió un movimiento labial, prevaleciendo en algunos casos éste o aquél, aunque siempre fricativo: v. g., en nuestro español rústico: x̄ve (jue=fue) f̄ues, f̄ves (=juez)

El carácter v, fricativo bilabial en posición inicial, escrito indistintamente u, v, debió ser también velar pues dió w: wakaš̄ < vacas; y lo mismo b, en posición media: kauajo, kawajo=caballo, ant.: cavallo; awaš̄, awaš̄=ant.: havas, habas, etc.

En cuanto al valor de ç, z, debió ser regularmente el de la fricativa sorda predorsal alveolar, que hoy tiene la s, en el español de México y en mexicano, aunque también pudo subsistir, esporádicamente, su valor africano más antiguo (ts), al menos en la pronunciación popular, según se desprende de la transcripción de los hispanismos: **caltsu**, o **caltso**, calzón, **mantzanez** (A.) manzanas, en posición media; y aunque explicable después por el hecho, hoy todavía común, de producirse ts, cuando se trata de imitar la interdental ç (c, z) del español; dicha pronunciación no era la más culta, ni corriente, una vez que para la representación de la africana ts, los autores de artes y vocabularios de lenguas indias en el siglo XVI, acudieron invariablemente a la grafía: tz.

En cuanto al idioma mexicano, el esquema respectivo sería:

	i		u
	(E)		(U)
	e		o
	a		

Con las vocales anteriores entre sí, e igual sucede con las posteriores, advierten los autores cierta confusión que es causa de que en algunas regiones prevalezca una de ellas, respectivamente, por lo regular cuando son átonas o también las intermedias: *e u*.

El cuadro de consonantes sería, con las grafías más usuales entre paréntesis:

p	t		k (c, qu)	ξ (/)
m	n	ñ (ñ) n	ñ̄ (n)	
w (u, hu)	s (c, ç, z)	j (y)		h
	š̄ (x)			
	l, l̄ (lh)		l̄ (tl)	
	ts (tz)	tš̄ (ch)		

Los lingüistas americanos suelen tratar el sonido *tl*, característico del idioma mexicano de casi toda la zona central de México, como africtiva lateral. Se trata de una oclusión sin explosión, postalveolar unas veces, otras más bien velar con el dorso posterior lingual, y algunas con oclusión doble, simultáneamente velar, con el dorso posterior, y alveolar, con el anteroapical, produciéndose el sonido lateral por el aire que escapa de la región intermedia entre ambos puntos de contacto. Generalmente sorda, se halla también sonora en algunos lugares. Los filólogos extranjeros, que suelen visitar a México provistos de aparatos y recursos de todas clases, deberían conceder alguna atención al estudio físico de este sonido, sus peculiaridades y distribución geográfica, atendiendo a sus diversos matices, de *ʈ*, cerebral, primero, a mera *l*, alveolar.

El proceso de adaptación fonética de los vocablos españoles a la pronunciación del mexicano, exigió la substitución de las explosivas sonoras *b*, *d*, *g*, por las homorgánicas sordas; la mutación de la nasal palatal (*ñ*) en la fricativa homorgánica *ɲ* (escrita: *y*) o su disolución en el grupo *ni*. Con la fricativa *f*, en el vocablo esp. ant.: *faja*, dió la homorgánica explosiva sorda: *p*, v. g.: en mex. **paxa**; *j* (*ʝ*) y *x* (*ʃ*), se confundieron en un mismo sonido sordo: *x* (*ʃ*); la *s*, en cualquiera posición, tendió a dar *x* (*ʃ*), según apuntamos antes; la vibrante *r*, breve o larga, debió ser reemplazada por *l*, v. g.: **xalo**, de *xarro* (jarro); **xumpelu**, de *sombrero*; **calnelo**, de *carnero*; **xolal**, de *solar*; etc. En cuanto a la lateral palatal, *ll*, (*ʎ*) si no evolucionó antes en el español popular de entonces, dió la homorgánica fricativa escrita *y* (*ɲ*), o una alveolar semejante a la *j* francesa (*ʝ*), en parte con "mouillement". La versión de que se conserva en México en algún lugar de la República con su carácter de palatal lateral, no he tenido oportunidad de corroborarla hasta ahora. Es de notar también la frecuencia con que este sonido, o su equivalente en el lenguaje popular, sufre síncope tras *i*, tónica; v. g.: Castilla > **caxtía** (*kaʃtía*); piloncillo (panela) **pilonsio**; etc. La

nasal n, en posición media, precediendo a s, y final, tiende a desaparecer provocando la nasalización de la vocal, que es extraña a ambas lenguas; v. g.: kapitā < capitán; o: rasiō < oración; etc. El ensordecimiento de l, ante s: ka_ˆtsō > calzón, o u, (w), (al_ˆw_ˆeso < alverjón) es propio del mexicano.

El número de hispanismos primitivos en mexicano es demasiado reducido para consentir una investigación fonológica más amplia; y en cuanto a los vocablos de origen posterior, conservan la pronunciación que tienen en el español popular de México, que es objeto de una monografía de la que nada más he logrado publicar hasta ahora el único capítulo que presentaba menos obstáculos para su impresión: "Vocablos Truncados en el Español de México" (Contemporáneos", Núm. 24. México, 1930).

Sólo falta advertir, dentro de estos lineamientos generales, que tales hispanismos primitivos, si son agudos se mudan en graves y si terminan además en n, sufren apócope de la nasal, como indiqué arriba.

El uso frecuente de vocablos y aun simplemente, de sufijos españoles en el mexicano de Teotihuacán y San Pedro Totoltepec, ha traído la introducción normal de los sonidos b, b, d, d, g, g, n, r, rr, z x, y l inicial, ajenos antes a aquel idioma, por lo menos en su forma clásica o literaria en la zona central de México.

Tras examinarlos en conjunto, veamos en particular todos y cada uno de los fenómenos ordenados sistemáticamente, tomando nuestros ejemplos, por supuesto, en los más de los casos, de la lengua viva y considerando únicamente aquellos que ofrecen una modificación cualquiera, aunque no sea de las más comunes en el español rústico.

VOCALES.—De las anteriores, e > i, protónica:

escudilla > **ixcouilla** (A) (iškou'wíj̃a)

escapulario > **ixcapul**

ceñidor > **ciñidó** (sini'do)

De las posteriores, u tónica deviene o;

burro > **polo** (T)

aguja > **acoxa** (akoša)

En posición final, por apócope de n, se conserva y guarda el acento:

calzón > **calzō**

oración > **oraciō**, etc.

El desplazamiento del acento y su mutación en u, tiene lugar con la forma de estructura más arcaica: káltsu (Tot.)

Las protónicas, como en esp. pop.: u > o; v. g.:

cuchara > **cochara**

cuchillo > **cochío**

suspiro > **sospiro**

La excepción, en Tot. igualmente: moradito < **mulatito** (morado), dándose preferencia al diminutivo por eufemismo.

Postónica se conserva:

escapulario > **ixcapul** (forma posesiva de ***ixcapulayo**)

CONSONANTES.—De las explosivas:

b > p

En posición inicial:

bolsa > **poxa** (poša)

burro > **polo** (T)

En posición media, aunque es de carácter fricativo en la actualidad, no debió ser siempre así en el siglo XVI, una vez que da p:

jabón > **xapo**

sombrero > **xumpelu**

Si simplemente se sincopa la r, en el ejemplo anterior, para evitar el grupo pl-, hay doble epéntesis en

plátanos > **palitanox** (A)

La metátesis escrita: **porfeta** < profeta, quizá tiene idéntico origen.

No he tenido oportunidad de oír en la actualidad las siguientes formas que trae Arenas y que acusan cambio de d, media, en t, y con el primer ejemplo, igualmente inicial:

dedal > **tetal**

candela > **cantela**

En la combinación dr > l:

compadrito > **compalito**

Pero también se sincopa la d, manteniéndose la r:

comadre > **comaretzin**

El sufijo *-tzin*, del mexicano, corresponde al tratamiento reverencial que el español popular suple con el diminutivo *-ito*.

Con las combinaciones br, cr (kr), al revés del anterior:

cambray > **cambaya** ⁽¹⁾

cristiano (ort. ant.: christiano) > **quixtiano**

La sonora homorgánica pasa a sorda:

gachupin > **cachopin, cachopí**

garbanza (garuança) > **calauanza**

(1) Tela de Cambray, en esp. pop., designada igualmente: cambaya.

En lo que respecta a las nasales, la bilabial *m*, en el grupo *mp*, suele dar *np*, eludiéndose la oclusión labial; v.g.: tiempo > **tiempo**, siempre > **sienpre**, etc. Entre la nasal y la explosiva media un breve espacio de tiempo.

La palatal *ñ*, (*ñ̃*) se muda en alveolar o se conserva palatal sin "mouillement", como sucede en español en *mancha*, *cincha*, etc. Por ejemplo:

pañito, pop. pañuelo > **pañito**, *vel* **pañito**
 ceñidor > **siñidó**, **siñidor** *vel* siñido, —**siñidor**

En cambio:

seña > **senia** (*senja*)
 puñal > **ponial** (*ponial*)

Los gramáticos españoles aseguran que en el siglo XVI la explosiva sonora *b*, y la fricativa homorgánica *v*, se habían convertido en un mismo sonido bilabial fricativo, que se escribía ora *b*, ora *v*, y también *u*. Sin embargo, me inclino a creer que el sonido representado con cualquiera de esas grafías caprichosamente en uso corriente en el siglo XVI, se acercaba más al de la *w*, o a una semivocal, como en italiano en *uomo*. Así se explica la introducción de los siguientes vocablos en su forma primitiva:

En posición inicial:

uacas > **uacax** (*wakaś*)
 ventana > **uentana** (*wentana*)

En posición media:

cauallo > **cauayo** (*kawajo*)
 alverjon > **alhuexo** (*alhwešo*)

En cambio:

jabon > **xapo**

y posteriormente:

nabos > **nabox** (*b*, fricativa bilabial como en esp.)
 servilleta > **serbi'eta** (*u. s.*)

La *f*, sólo por excepción tiene en la pronunciación culta de México el carácter labiodental, siendo más popular como fricativa bilabial:

faja > **paxa** (*paša*)

En cambio, conserva ese carácter, aunque simultáneamente con fricción mediopalatal:

fiero > **fiero** (*fiero*, y también *hiero*).

La fricativa *ð*, media, se conserva o se muda en *l*, en: **remedio**, **tle-melio** (Tot.) ant.

La evolución esporádica de z, antigua en tz (ts), advertida antes, con el ejemplo calzón > **caltzu** ('kaltzu) (Tot.), quizá parecería más explicable: <calça. Arenas trae **mantzanex** <manzanas.

La alveolar s, da x (š), con vocablos de introducción antigua:

En posición inicial:

sieso > **xiexo**
sombbrero > **xumpelu**
solar > **xolal**

En posición media:

camisa **camixa**
casa > **caxa** (Tot.)
queso > **quexo**
peso > **pexouia**, pesar

También si precede a otra consonante:

hasta > **haxta**
Castilla > **Caxtía**
cristiano > **quixtiano**
asno > **axno**

Y en posición final:

coles > **colex**
habas > **hauax, auax**
vacas > **uacax**

La x, con su valor antiguo, se conserva:

caxa > **caxa**, caja

En cambio, la sonora j, se muda en la sorda homorgánica:

En posición inicial:

jabon > **xapo**

En posición media:

aguja > **acoxa**
*alverjon > **alhuexo**
tijeras > **tixerax** (A)

Pero también, *ap.* Molina:

tijeras > **tiserax**

La fricativa velar, homorgánica de la explosiva g, y suplente suya en posición media, da c (k):

aguja > **acoxa**
higos > **hicox** (M)

La fricativa velar moderna, escrita j, conserva su carácter actual en **ajox** <ajos.

La llamada vibrante r, sencilla o múltiple (rr, ortográfica), siendo extraña al mexicano de la zona examinada, con excepción de los vocablos de introducción moderna, está sujeta a muy diversa suerte.

En posición inicial, esporádica:

remedio > **tlemelio** (Tot.)

Se conserva en cambio:

razón > **razó**
rosario > **rosario**, etc.

En posición media:

corral > **colal** (Tot.)
jarro > **xalo** (T., Tep.)

En cambio, en Tot.: **xarro** (sar:o) y **jarro** (xar:o)

En sílaba trabada:

carnero > **calnelo**
alverjón > **alhuexo**
garuango > **calauanza** (Tot.) garbanzo

En combinación con otra consonante anterior, b, d, k, se sincopa:

cambray > **cambaya**
cristiano > **quixtiano**
compadrito > **compalito**

Pero:

comadrita < **comaretzi**
suegra > **suedra**

La forma última, frecuente en el español popular.

La lateral l, se conserva en todos los ejemplos encontrados en los autores antiguos y en la actualidad, a pesar de que en posición inicial es extraña al mexicano. La excepción se presenta con el grupo ls, la l, se sincopa: v.g.: bolsa > **poxa**, dulce > **duse**.

Se muda en sorda velar en **alhuexo** <alverjón.

La palatal ll, se muda en la homorgánica fricativa y (j):

cauallo > **cauayo**

Y cuando va precedida de i, se sincopa:

Castilla > **Caxtía**, usado también como gentilicio

y adjetivo: castellano, español.

cuchillo > **cochío**

piloncillo > **piloncío**, panela
 sencillo > **sencío**

Este último fenómeno es frecuente igualmente en el español rústico:

OTROS CAMBIOS FONÉTICOS.—En el vocablo: **asalú**, por salud, es probable que haya prótesis de a, según es la tendencia en el español popular, más bien que resultado de una elipsis: a la salud.

Con el vocablo: **teanima** (M), la prótesis silábica es sólo aparente, pues se trata de un prefijo pronominal indeterminado propio del mexicano.

Casos de epéntesis, para evitar las combinaciones de consonantes extrañas a este último idioma:

plátanos > **palitanox**
 garuança > **calauanza** (garbanzo)

La adición del sufijo reverencial —*tzin*, con apócope de —n, en la actualidad, se produce con alteración del lugar del acento con los siguientes vocablos:

ánima, alma > **animantzi**
 caballero > **caballerotzi**
 pan > **pantzi**
 cruz > **crutzi**, **crutze**
 tío > **tiótzi**

La epítesis de i, con el vocablo **cotón**, débese a una adaptación a la índole del mexicano, siendo frecuentes los sustantivos acabados en —ni. La forma posesiva es: **nocoto**, mi algodón, especie de manga breve de tela de algodón.

Con el vocablo: **cambaya**, además de la síncopa de r (cambray), se tiene epítesis de a.

La epítesis anómala: dios > **dioxe**, se explica quizá derivada de ***diotze** (> diotzin), que dió antes ***dioche** (?), y la pérdida posterior del acento explosivo de la africativa.

Se puede considerar como aféresis de h, con su pronunciación fonética del siglo XVI, en los casos: havas > **auax**, hasta > **axta**; pero son explicables también por su evolución de acuerdo con la española.

Donde encontramos: **uey**, por buey, hay propiamente síncopa, pues dicha forma es tomada de la posesiva **no-uey**, mi buey.

Aféresis silábica: hamaca > **maca**, con la acepción de cuna.

La apócope de n, es regular con los vocablos en español agudos: calzón, limón, oración, etc., con alteración del lugar del acento que pasa a la sílaba anterior, si su adaptación es del tipo primitivo (kaltsu < calzón), se conserva con nasalización parcial de la vocal final.

Apócope de r: **azuca** > azúcar.

Un par de casos de iteración silábica inicial, para diminutivos:
chiquito, pequeñín, **chichiquito**
jarrito, **xaxalto**

CAMBIOS DE ACEPCION.—Los cambios de acepción más notables son:

huerfanito, menesteroso, pobre;

colmenita, *vel colmena*, abeja;

coto, **cotoncito**, de algodón, una tela, significa manta de abrigo de forma particular y corta;

cuentax, collar;

jarcia, lazos, cordeles, del término marino aparejos;

xirgo, de sirgo, con la acepción de rizado.

ESPORADICOS.—Entre los cambios esporádicos encontramos: **zahual**, de zaguán, probablemente tras apócope de -n, final, adaptado al vocablo el sufijo mexicano -lli. Cf. chimal, de *chimalli*, escudo; acahual, de *acaulli*, campo de cierta variedad de caña; etc.

*
* *

En la parte morfológica importa notar, en primer término, el uso frecuente de las locuciones: **de nehua**, **de tehua**, etc., en vez de los posesivos en mexicano equivalentes a mío, tuyo, etc.

Con los nombres de oficios es común el uso del sufijo español **-ero**, agregado al vocablo mexicano que expresa la idea esencial; v. g.:

tepalcatero (*tepalcatl*, tiesto), alfarero;

tecolero (*tecolli*, carbón), carbonero;

tlacuhalero (*tlacualli*, comida), mozo que lleva el almuerzo a los trabajadores del campo;

tepatero, **patero** (*patli*, hierba medicinal), herbolario; etc.

Los sustantivos de reciente introducción, forman su plural como en español; pero los más antiguos son tratados como vocablos mexicanos así, por ejemplo: **axno**, pl. **axnoti**, asnos; **xalo**, pl. **xaloti**, jarros; **uaca**, pl. **uacame**, vacas; **cachopin**, pl. **cachopinte**, gachupines, etc. El penúltimo tiene también una forma plural de origen español: **uacax** (wakaš)

Algunos sustantivos son corrientes en las formas diminutivas españolas: **papacito**, padrecito; **chiquito**, pequeñuelo, niño; **huerfanito**, pobre, desheredado, y también con su acepción primera; etc.

No sólo en los pueblos mencionados, sino que en general en la mayor parte de la población de habla mexicana, los numerales suelen ser reemplazados por los españoles. Raros son los individuos que saben contar en su idioma hasta diez, y que recuerdan aún los nombres para quince y veinte; dato importante que no se ha tenido suficientemente en cuenta por los extranjeros y aficionados al estudio de nuestras cosas que creen poder establecer como norma segura de las relaciones de afinidad o común origen de nuestras lenguas indígenas, la comunidad o semejanza de numerales.

Otro tanto pasa con las medidas: **cuartío** <cuartillo; **vara**, con igual acepción; **metro**, **legua**, l. m. a., etc.

Muy numerosos, en particular en Teotihuacán, son los verbos de origen español, que abundan en la obra de Cortés y Zedefío. Su conjugación se acomoda a la de los verbos mexicanos terminados en *-oa*, en el presente, antepuesta la forma infinitiva española que no sufre alteración cualesquiera que sean los modos y tiempos expresados; v. g.: **yomoDESPEDIRoa de'n tlaquatze**, se despidió del "tlacuache" (T, 2); **seniores padriños oquENTREGARoque 'n novia**, los señores padrinos entregaron a la novia; **que DESENVAINARoa 'n espada**, que va desenvainando la espada; **timoRECIBIRhuitzinoz**, etc.

El papel más importante lo tienen los advverbios, preposiciones, etc. El uso de algunos viene de tiempo tan lejano que la preposición española "hasta" es inseparable de locuciones tales como: **haxtamoztla** (hasta *moztla*), hasta mañana; **haxtocachitonca** (hasta ocachitonca), hasta dentro de un rato; etc. Un indio viejo, notable de San Martín de las Pirámides, en la zona de Teotihuacán, me aseguraba en cierta ocasión, que el nombre de lugar: Otumba, en mexicano: Otompam, tenía origen en la frase: **aztompa** o **astompa**, hasta ahí, supuesta contestación de los indígenas primeramente establecidos en la región, a los llegados después que se informaban en donde podrían asentarse. (!)

Las más comunes son, con algunos ejemplos:

de canin tiuitz?, i. e. ¿de dónde vienes?

asta necapa, hasta allá está;

desde hueca onoquictac, desde lejos lo vi;

cerca de neua, cerca de mí;

para mochipa, para siempre;

sienpre que timozauaz, siempre que ayunes; etc.

por inon, por eso;

para aqui inon nizca?, ¿para quién es esto?;

nizca pa' nehua, esto es para mí;

masque tinequiz amo nimitzmacaz, aunque quieras no te daré;

etc.

La conjunción causal: porque, reemplaza invariablemente al vocablo mexicano *ica*.

*
* *

Abundan las locuciones de origen español. Escojo un poco al azar las siguientes, tomadas de los textos en mexicano recogidos por mí en Teotihuacán, en 1918, siendo mis informantes: Aurelia Martínez, de S. Francisco Mazapan; N. Martínez, de S. Martín de las Pirámides, y un anciano además de apellido Arenas, aunque todos fueron de edad avanzada.

Para ver de tle modo, para ver de que modo; *amo tle mopan ochiuaz*, **cabo zan atontle toconconixque**, no te pasará nada, al cabo sólo tomamos un poco de agua; **pus axan**, *yacmo nimiztuacaz*, pues ahora ya no te doy nada; **siquier xinechcaua**, déjame siquiera; **a rato oquictac**, a poco vio; **zan ce repente**, que de repente; **enter niauh ce mandado**, mientras voy a una comisión; **enter mas xiqualaniz**, mientras más te enfades; **pus ah, compadre!** l. m. a.; **deatiro totonque**, de veras muy caliente; *amo quipia tomi*, **masque puro tepoztle**, no tiene dinero si no es nada más de calderilla; etc.

Su estudio más amplio aparecerá a título de apéndice a la colección de textos en mexicano que con el título de "El Folk Lore Nahuatl" está en prensa.

Como complemento de este vistazo general en el estudio de un fenómeno, cuya importancia señalé a la filología española hace tantos años, van el siguiente cuento, que dará una impresión de conjunto de esa fase de lengua mezclada en que entraba por entonces el mexicano en la región de Teotihuacán; y un vocabulario, en el que de preferencia a los vocablos hoy usuales en el lenguaje popular, introducidos en el mexicano sin alteración ninguna, hallaron cabida los que traen los viejos autores: Molina, Arenas, Cortés y Zedeño, aunque sólo sea por su valor histórico.

Los vocablos españoles y mexicanos no están escritos con apego a su ortografía tradicional sino conforme a su pronunciación, ésta sí representada con los alfabetos respectivos. De allí las diferencias con el mexicano escrito.

EL GRILLO Y EL LEÓN

Pues opanoc neca leó ipan ipalacio uey grillo uan oquito 'n uey grillo "Tlecan otitlaczac ipan nopalacio? Yooticxixitinei . . . **Pos** axan toctazque! Tle **porque** teua tiueye ua neua nichichiquito . . ."— "**Pos** tla ticnequi toctazque itech inon izcaixtlauatl. Xquinechico nochi mosoldados ua nehua ye niah niquinauatiz nochin quexquich nocniua, ua moztla nici toctazque".— "**Pues** quaqualca totonamique."— "**Pos** neua yoniualo ica nocompañeros. Catlen de tehua?—**Pues** omonechicoque miec quacuete, miec cocoyo, miec tigres, miec leones, lobos, miec no-

chin quexquich ueueyi yolcatoto; ua neca **rey Grillo** oquincentlali miec cazcante, miec xixicote, miec **colmenitas**, miec zazayolte, quauhtemilotl, nochin quexquich **chichiquitoto**. Axan azcatl opehque in tza-tzaquitza, xixicote omop~~eg~~aroaya ipan mixtelolo, nochin quexquich yolcatoto omonechicoque uan omop~~eg~~aroque itech i uey yoolcatoto. Ahmo quixicoque no neca toneuiztle **tanto** yooquintzatzapitze. Oquito n quacue: —“Xchocholoca, xmotlazacan iten atl, **porque** yahmo melauac yootitotonehque, xmotlaaloca! . . .”—Oquito n **Leó**: “**Ay! rey Grillo!** . . . Yotinechtlal! . . . Yahmo, melauac, xnechtlapopolhui! Xquimilhui mocompañeros más anonca, yahmo techtzatzapitzaque **porque demasiado** yootitonehque! **Pues** ma tocaúaca ompa, matotlapopolhuique uan ti **amigos como siempre!**”—“**Pos** axan ma ticontorifarocaz que ce **carrrera**, ma motlalo in quacue **que** ocachi ueyi, ua neua **nihrifaroz** nochupamirto que ocachi **chichiquito**’.—“**Pues** ma motlaloca!’ . . . Zan ce **tiro** oquitzteuac motlalooa n quacue, uan n **chupamirto** oualmocuep, omotlal ipan n **cuerno** n quacue; iquac **cerca de** quizatiue **de** n **raya** oualpatla n **chupamirto**. Quac oquíz in quacue, n **chupamirto** yoopapaxalo tinenca **fuera de raya**. Onca oquito n **rey Grillo**: —“Yootitlapolo **mas que** tiueyi ua nehua, ni **chichiquito** yoonitlaxico. **Pues** xon-yaohui xcomicentlaali nochi mo **tropa** uan nehua ye niauh. **Cuidado** quen tipano ocepa ipan no **palasio porque** iquac on nimitzpopoloa. **Pos adios, rey León**, xiaouh campic tehua ti nequiz; nehua nici nocaua itech no **palacio**; l’**hora que** tic nequiz tinechtlapaloquiuh’.—**Pos adios rey Grillo**, nehua ye niaouh’.

EL GRILLO Y EL LEON

Pues [sucedió que] un león pasó sobre el palacio del grillo y dijo el grillo: —“¿Por qué pasaste sobre mi palacio, y lo desbarataste? ¡Pues ahora nos veremos [las caras]! ¡Qué porque tú eres grande y yo soy cliquito! . . .” —“Pues si quieres nos veremos en este llano. Junta a todos tus soldados y yo también iré á avisarle a mis hermanos y nos veremos aquí mañana.” —“Pues tempranito nos encontraremos.” —“Pues yo ya vine con mis compañeros. ¿Dónde están los tuyos?” Pues se juntaron muchos bueyes, muchos coyotes, muchos tigres, muchos leones, lobos y otros muchos de los animales grandes; y [por su lado] el rey grillo juntó a muchas hormigas, hartos jicotes⁽¹⁾, hartas abejas, hartas moscas, tábanos, [y] a todos los animales chiquitos. Entonces las hormigas empezaron a picarlos, los jicotes se pegaron [se prendieron] a sus ojos, y todos los animalitos se juntaron y se pegaron a los animales grandes. No aguantaron aquel ardor, tanto

como los picaron. Dijo el buey: —“¡Echense [arrójense] al agua porque estamos ardiendo! ¡Corran!” Dijo el león: —“¡Ay, Grillo ya me ganaste! ¡Ya no nos pierdan [no acaben con nosotros]. Di a tus compañeros que ya no más, que ya no nos piquen porque ya nos lastimaron demasiado!Pues quedemos en paz, perdonémonos y seamos amigos como siempre!” —“Pues ahora vamos a apostar una carrera, que corra el buey que es el más grande y yo apostaré a un chupamirto que es el más chico.” —“Pues que corran!” De repente que se echa a correr el chupamirto y el chupamirto se regresó, se sentó en el cuerno del buey. Cuando iba a salir de la raya voló el chupamirto. Cuando salió el buey, el chupamirto ya se estaba paseando fuera de la raya. Entonces dijo el rey Grillo: —“¡Ya perdiste! ¡Aunque seas grande y yo chiquito, ya te gané!. Pues aléjate con toda tu tropa que yo también ya me voy. Cuidado con que vuelvas a pasar una segunda vez sobre mi palacio, porque entonces estás perdido. Pues, adiós, rey León. Vete por donde quieras; yo aquí me quedo en mi palacio, cuando quieras ven a saludarme.” —“Pues, adiós, rey Grillo, ya me voy.”

(1) Jicote, abejorro.

V O C A B U L A R I O

- ACEITE**, s. l. m. a. (A)
- ACOXÁ**, s. Aguja (T).
- AÇUCAR**, s. l. m. a.
- ADIVINAROA**, v. Adivinar (CZ).
- AGUJA**, s. l. m. a. *Aguja arriero, huey aguja arriero, aguja grande de arriero* (A).
- AJOX**, s. Ajo. *Caxtillan ajox*, ajos de Castilla (A, 9).
- ALCALDE**, s. l. m. a. (M).
- ALCALDEYOTL**, s. Alcaldía (M).
- ALCHILEOS**, s. pl. Nombre dado a ciertos danzantes. De: Archelao, Arquelao (*v. el texto*).
- ALHUEXO**, s. Arvejón, guisante, garbanza.
- ALIÑAROA**, v. Amañar, liñar o aliñar (CZ).
- ALMAZALOA**, v. N—, Almorzar (Tot).
- ALMAZALOA**, v. N—, Almorzar (T).
- ALMENDRAS AZEITE**, s. Aceite de almendras (M).
- ALMENDRAS CHIAUACAYOTL**, s. Aceite de almendras (M).
- ALTEPET-VILLAT**, s. Castillo (CZ).
- AMACA**, s. (<hamaca) Cuna de niño (CZ).
- AMISTAD**, s. l. m. s. (CZ).
- AMOQUALIUSO**, s. Abusión (CZ).
- ANGEL**, s. Angel.
- Corresponde a la forma escrita. Su pronunciación debe haber correspondido a la que se daba a la g, en el español de la época, y que en otomí aparece representada con x: *auxe*. En la actualidad, sólo he oído la dicha g, con pronunciación fricativa velar sorda, en el diminutivo: *angelito*, o también con el sufijo reverencial: *angelotzin* (*anxelotsin*).
- ANIMA**, s. Alma, ánimo. *Des.* Forma escrita. Alma en pena.
- ANIMANTZIN**, s. Anima, alma, con el sufijo reverencial.
- ANIMATZIN**, s. Anima, alma, con el sufijo reverencial.

APRECIOCHIUILIA, v. N-, hacer caso de algo. *Yacmo quichiuiltla apresio ni tecu*, ya no le hacía caso su dueño (T).

AQUIXTILVINO, s. Vino mezclado. *Des.*

ARA, s. Molina trae: "Ara de altar. lo mismo. *vel.* tlateochiualli tetl. tlateochiualltetl". *Des.*

ARCHILEOS, s. pl. Alchileos.

ARMIÑO, s. *l. m. a.* *Des.* (M).

ARROBA, s. *l. m. a.* (M).

ASAFRAN, s. Azafrán (C Z).

ASALU, s. Salud.

ATAZUL, s. Agua azul. H. b. (C Z).

AUAX, s. v. **HAUAX**, haba (T., Tep., Tot.)

ASNACONETL, s. Pollino (A).

ASNO, s. *l. m. a.*

AXNO, s. Asno (T., Tep., Tot.)

AXNOCONETL, s. dim. Borríco.

AZEYTE, s. *l. m. a.*

El de higuierilla recibe el nombre de *tlapaconi*. Molina registra, además, *auaca aceite*, aceite de aguacate, llamado también *auaca chiaualtotl*; *auachazeite*, aceite de pepitas, o *ayuuachiauacayotl*; *almendras chiauacayotl*, aceite de almendras; *nuezes chiauacayotl*, aceite de nueces; *xuchiazete*, aceite de rosas, y también, *rosas azeite*; etc.

AOUACHAZEITE, s. Aceite de pepitas; también: *ayuuachiauacayotl* (M).

AUACAAZEITE, s. Aceite de aguacate (M). *Des.*

AUELITO, s. dim. Abuelo, a.

ALMENDRASCHIAUACAYOTL, s. Aceite de almendras (M.)

Des.

ALMENDRAS AZEITE, s. Aceite de almendras (M.) *Des.*

AZEYTECONTONTLI, s. Aceitera. También: *Chiamacontontli* (M.)

Des.

AZEYTECOMITL, s. Aceitera. *Des.*

AZEITEPATZCAC, s. Molinero de aceite. *Des.*

AZEITETEZQUI, s. Molinero de aceite. *Des.*

AZULADO, Atazul, agua azul (C Z).

AXTA, prep. **HAXTA**, hasta.

AZEITECHIUHQUI, s. Aceitero, el que lo confecciona. *Des.* También: *chiamachiuhquí*, *chiamapatzcac* (M). *Des.*

AZEITENAMACAC, s. Aceitero, el que lo vende (M).

- AZACANI**, s. Aguador. (M). (?).
- AZUCA**, s. Azúcar. (Tot.)
- BERÇA**, s. *l. m. a.* (M.)
- BOLSA**, s. En mex.: *xiquipiltontli*. (M.) *Des.* Hoy de uso corriente la forma ant.: **poxa**.
- BONETE**, s. *l. m. a.* (M).
- BORZEGUI**, s. *l. m. a.* (M).
- BOTA**, s. *l. m. a.* (M).
- BOTE DE CONSERVA**, *l. m. a.* (M).
- BOTON DE ROPA**, *l. m. a.* (M).
- BOX**, s. *l. m. a.* (M).
- BREVIARIO**, s. *l. m. a.* (M).
- BULA**, s. *l. m. a. vel: ytellacolitzin Sancto Padre* (M). *Des.*
- CABEÇON DE CAMISA**, *l. m. a.* (M). *Des.*
- CABRO**, s. (<cabrón). Chivo. (T., Tep., Tot.) Molina trae: *quaquauh-tentzone*.
- CACHITO**, s. *dim.* de cacho.
- CACHOPIN**, s. gent. Gachupín, español.
- CAHUAYO**, s. Caballo. In *cahuayoti*, los caballos. (A, 9). Escrito también: *cahuallo*.
- CAHUAYOCONETL**, s. Potro. (A, 52).
- CAHUAYOCALCO**, s. Caballeriza. (A, 22).
- CALAUANZA**, s. Garbanzo. (Tot.)
- CALÇAS**, s. *l. m. a. Des.*
- CALÇASCHIUA**, v. *Ni-*, hacer calzas. (M). *Des.*
- CALÇASCHIUHQUI**, s. Calcetero. (M). *Des.*
- CALÇASCOCOPINA**, v. *Nino-*, quitarse las calzas. Pret. *ocalças-cococopin*. *Des.* - *Nite-*, Quitar a otro las calzas. Pret. *Onitecalçascocopin*. *Des.*
- CALÇASYLPIA**, v. *Nino-*, atarse las calzas.
- CALÇASYXCUEPCACOPINA**, v. *Nite-*, quitar a otro las calzas al revés.
- CALÇASTOTOMA**, v. *Nite-*, desatar las calzas a alg. - *Nino-*, desatar las calzas. *Des.*
- CALÇASTIA**, v. *Nino-*, ponerse, calzarse las calzas.
- CALZO**, s. (calzón). Pantalón, calzoncillo. (T., Tep.)
- CALTSU**, s. Calzón, (Tot.)
- CAMAIXQUEMITL**, s. Colcha. *Des.*

CAMAIXXOTL, s. Colcha. *Des.*

CAMATILAHTLI, s. Sábana. *Des.* (A. 21).

CAMATLAPACHIUHCAYOTL, s. Colcha. (M.) *Des.*

CAMAIXTLAPACHIUHCAYOTL, s. Sobrecama, colcha. (A, 21).

CAMISACOPINA, v. *Nino-*, quitarse la camisa. *Nite-*, quitar a otro la camisa.

CAMISA DE OQUIXTI, s. Camisa de varón. (C Z).

CAMISAMAYTL, s. Manga de camisa. (M). *Des.*

CAMISATIA, v. *Nite-*, poner a otro la camisa. - *Nino-*, ponerse la camisa.

CAMISA, s. l. m. a.

CAMIXA, s. Camisa. (Tot.)

CAMBAYA, s. Tela de Cambray.

CAMPANA, s. l. m. a.

CAMPANACHIUHQUI, s. Campanero, el que la fabrica. *Des.* (M).

CAMPANAYOLLOTLI, s. Badajo. *Des.* (M).

CAMPANAPITZQUI, s. Campanero, el que tañe la campana. *Des.* (M).

CAMPANATZILINQUE, s. Campanero, el que la tañe. *Des.* (M).

CAMPANERO, s. l. m. a. (T., Tep., Tot.)

ÇANAHERIA, s. l. m. a. Zanahoria. También: castillan camotli, (M). *Des.*

CANDELAYOLLOTLI, s. Pabito. *Des.* (M).

CANDELAYACOTONA, v. *Ni-*, despabilar. *Des.* (M).

CANTELA, s. Candela. (A).

CANGREJO-MICHI, s. Cangrejo. (C Z).

CANOA-QUAHUIT, s. Canoa, nave de un madero. (C Z).

CAPAQUECHQUEMITL, s. Capucha, capuchón. *Des.*

CAPATEPITON, s. dim. Capita. *Des.*

ÇAPATO, s. l. m. a. *vel.* cactli. (M).

ÇAPATOSCHIUA, v. *Ni-*, hacer zapatos. *Des.*

ÇAPATOSCHIUALOYAN, s. Zapatería. *Des.*

ÇAPATOSCHIUHCAN, s. Zapatería. *Des.*

ÇAPATOSCHIUHQUI, s. Zapatero. *Des.* En mex.: cacçoc.

ÇAPATOSCOCOPINA, v. *Nino-*, descalzarse. *Nite-*, descalzar. *Des.*

ÇAPATOSÇOUAYAN, s. Zapatería. *Des.*

ÇAPATOSTOTOMA, v. *Nite* — descalzar *Nino-*, descalzarse. *Des.*

- CAPATZONTECOMATL**, s. Capuchón, *Des.*
- CALNELO**, s. Carnero.
- CARNERO**, s. *l. m. a.* In *nacatl de carnero*, carne de carnero (A, 9).
- CARTIA**, s. Cartilla, abecedario.
- CASTILLAN**, adj. s. Castellano, español. Entra en los siguientes compuestos:
- CASTILLANCHIANCACA**, s. Azúcar. *Des.*
- CASTILLAN UEXOLOTL**, s. Pavo. *Castillan vexolull*, tlatecuiltl, capón. (M).
- CASTILLANXUCHITL**, s. Clavellina. (M). Rosa de Castilla, término usual en el esp. de México para designar la rosa.
- CASTILLANCHILLI**, s. Clavo. *Des.*
- CASTILLANCAMOTLI**, s. Zanahoria. *Des.*
- CASTILLANCACTLI**, s. Zuecos. *Des.*
- CASTILLANEPACOTL**, s. Hierbabuena.
- CASTILLANLINOXINACHTLI**, s. Linaza, *Des.*
- CASTILLANTZACUXOCHITL**, s. Lirio. *Des.*
- CASTILLANOMIXOCHITL**, s. Azucena. *Des.*
- CASTILLANETL**, s. Haba. *Des.*
- CASTILLANAYECOTLI**, s. Haba. *Des.*
- CASTILLANAYECOMILLI**, s. Habar. *Des.*
- CASTILLANEMILLI**, s. Habar. *Des.*
- CASTILLANTOTOLIN**, s. Gallina. En la actualidad, T.: Castillan totolli.
- CASTILLANUEXOLOTL**, s. Gallo. *Des.*
- CASTILLANAYECOCUEMITL**, s. Habar. *Des.*
- CASTILLANECUEMITL**, s. Habar. *Des.*
- CASTILLANYAOCALLI**, s. Fusta, género de nave. *Des.*
- CASTILLANTLAOLTEZQUI**, s. Molinero. *Des.*
- CASTILLANTLAXCALCONNECTLI**, s. Mollete de pan. *Des.*
- CASTILLANTLAXCALLI**, s. Pan. *Des.*
- CASTILLANXONACATL**, s. Puerro. *Des.*
- CASTILLANXILOTZUNTLI**, s. Raspa de espigas. *Des.*
- CASTILLANTLAPALPOPOÇO**, s. Rosa, rosal. *Des.*
- CASTILLANTETZILACATL**, s. Sonajas. *Des.*
- CASTILLANNACATL TLAOYO TLAXCALLI**, loc. Bollo de carne. *Des.*
- CASTILLANQUETZALTOTOTL**, s. Pavo. *Des.*
- CASTILLANTLAULLI**, s. Trigo. *Des.*

- CAUAYO**, s. Caballo. (T. Tot.)
- CAHUAYOCONETL**, s. Potro. (A, 52).
- CAUALLO**, s. Caballo.
- CAUALLOCIUATL**, s. Yegua.
- CAUALLOCACCOPINA**, v. *Ni*—desherrar. *Des.*
- CAUALLOCACCTI**, s. Herrador. *Des.*
- CAUALLOCACCTIA**, v. *Ni*—,herrar. *Des.*
- CAUALLOCALLI**, s. Caballeriza. *Des.*
- CAUALLOCALQUETZA**, v. *Ni*—, construir una caballeriza. *Des.*
- CAUALLOCUITLAPILLI**, s. Cola de caballo.
- CAUALLOCUITLAPILTZONTLI**, s. Cerdas de la cola de un caballo.
- CAUALLOYACAILACATZOA**, v. Pellizcar la nariz a un caballo. Ponerle acial. (M).
- CAUALLOICPALANA**, v. *Ni*— Quitar la silla a un caballo, desensillar.
- CAUALLOILPILLOYAN**, s. Atadero de caballos.
- CAUALLOMAILPIA**, v. *Ni*—, Manear a un caballo.
- CAUALLOMECAMALINQUI**, s. Cabestrero. (M) (R. S.)
- CAUALLOMECATL**, s. Cabestro. (M.) (R. S.)
- CAUALLONETLATLALOLIZTLI**, s. Juegos de caballo.
- CAUALLOPATI**, s. Medicina para caballo.
- CAUALLOPATIANI**, s. Veterinario.
- CAUALLOPATILIZTLI**, s. Albeitería.
- CAUALLOPEPECHTLAÇALIZTLI**, s. La acción de enalbardar.
- CAUALLOPEPECHTLAMAMALLAIA**, v. *Ni*—, enalbardar.
- CAUALLOPEPECHTOMALIZTLI**, s. Acción de enalbardar.
- CAUALLOPIXQUI**, s. Caballerizo.
- CAUALLOQUAUITL**, s. Atadero.
- CAUALLOQUETZONTLI**, s. Crines.
- CAUALLOSILLAANA**, v. *Ni*—, quitar la silla a un caballo.
- CAUALLOSILLAQUIXTIA**, v. *Ni*—, quitar la silla a un caballo.
- CAUALLOTÉMAMALPEPECHTOMA**, v. *Ni*—, desenalbardar.
- CAUALLOTÉMMECAYOTL**, s. Brida.
- CAUALLOTÉMMECATL**, s. Jáquima.
- CAUALLOTENILPIA**, v. *Ni*—, poner el freno a un caballo.
- CAUALLOTÉPITON**, s. dim. Caballito.

- CAUALLOTEPUZTEMMECAYOANA**, v. *Ni.—*, poner el freno a un caballo.
- CAUALLOTEPUZTEMMECAYOTIA**, v. *Ni.—*, poner el freno a un caballo.
- CAUALLOTEPUZTEMMECAYOTL**, s. Freno. *Des.*
- CAUALLOTEPUZTLATLATQUITL**, s. Instrumentos para herrar. *Des.*
- CAUALLOTEQUETZALTIANI**, s. v. Yegüerizo, que echa garañón. (M). *Des.*
- CAUALLOTLACUITIA**, v. Echar garañón.
- CAUALLOTLACUITIANI**, s. Yegüerizo, que echa garañón. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHANALIZTLI**, s. v. La acción de desenlbardar. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHANANI**, s. El que quita la albarda. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHANQUI**, s. v. Cauallotlamamalpepechani.
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHANTLI**, ad. v. Desenlbardado. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHITLAÇANI**, s. El que quita la albarda. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHTLATLAXTLI**, adj. Desenlbardado. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHTOMANI**, s. v. El que quita la albarda (M). *Des.*
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHTONQUI**, s. v. *vide*. **CAUALLOTLAMAMALPEPECHTOMANI**,
- CAUALLOTLAMAMALPEPECHTONTLI**, adj. v. Desenlbardado. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAPACHIUHCAYOTL**, s. Cubierta o manta de caballo; paramentos de caballo. (M). *Des.*
- CAUALLOTLAQUALTILOYAN**, s. Caballeriza. (M). *Des.*
- CAUALLOTLATQUITL**, s. Guarnición, jaez. (M). *Des.*
- CAUALLOTLASUUAANTLI**, adj. Caballo sin albarda. (M). *Des.*
- CAUALLOTLASILANQUIXTILLI**, adj. v. Desenlbardado. (M). *Des.*
- CAUALLOTLATQUITL**, s. Albarda. (M). *Des.*
- CAUALLOTZAPINIA**, v. *Ni.—*Espolear. (M). *Des.*
- CAUALLOTZAPINILIZTLI**, s. v. Golpe de espuela. (M). *Des.*

- CAUALLOTZATZAPINIA**, frec. de **CAUALLOTZAPINIA**.
- CAUALLOTZATZAPITZALIZTLI**, s. v. Golpe de espuela. (M).
Des.
- CAUALLOTZOTZOPINIA**, v. Espolear (M). *Des.*
- CAUALLOTZOTZOPINILIZTLI**, s. v. Golpe de espuela. (M). *Des.*
- CAUALLOXOTEMECAYOTOMA**, v. *Ni.*—Desembarazar a un caballo de la rienda cuando se le ha enredado.
- CAUALLOXOTEMECAYOTOMALIZTLI**, s. v. Acción de desembarazar a un caballo de la rienda.
- CAUALLOXOTEMECAYOTOMANI**, s. v. El que desembaraza a un caballo (M). *Des.*
- CAUALLOXOTEMECAYOTONQUI**, s. v. *Vide CAUALLOXOTEMECAYOTOMANI.*
- CARCEL**, s. *l. m. a.*
- CATECISMO**, s. *l. m. a.*
- CAXA**, s. Casa (Tot.) Art.
- CAXA**, s. Caja. pl.: *caxatin*, cajas.
- CAXTIA**, s. Castilla. *Caxtiatlitolli*, idioma castellano; etc.
- CAXTILLAN**, adj. Castellano. español, *Caxtillan ajox*, ajos (A, 9).
Caxtillan tlalazqui cihuatotolin, gallina.—*Caxtillan huexololl*, gallo (A, 37). *Caxtillan tilmahitli*, lienzo (A, 29). *Pitzahuac castillan mecatl*, hilo (A, 29).
- CAXTILLANXOCHITL**, s. Rosa (Tep.)
- CAXTILTECATL**, s. Castellano. *Des.*
- CAXTILTOTOTL**, s. Gallina (A, 9). *Poco usado.*
- CAZUELA**, s. *l. m. a.* In **cazuela**, la cazuela. (A, 88).
- CENAROA**, v.—*Ni.*—Cenar. (C. T.) (Tot.)
- CERA**. s. *l. m. a.* Vela.
- CEUADA**, s. Cebada. (M).
- CEVADA**, s. Cebada. (A, 38).
- CIDRA**, s. *l. m. a.* (M).
- CIDRAQUAUHTLA**, s. Cidral. (M).
- CIDRAQUAUITL**, s. Cidro.
- CIDRO**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- CILANTRO**, s. *l. m. a.* Culantro.
- CINIDOR**, s. Ceñidor.
- CIRGÜELA**, s. Ciruela. (Tot).
- CIRUELA DE CASTILLA**, loc. *l. m. a.* (M).
- CIRUELAQUAUITL**, s. Ciruelo.

- CIUACAUALLO**, s. Yegua.
- CIUACAUALLOPIXQUI**, s. Yegüerizo. (M.) *Des.*
- CLAUO**, s. Clavo. (M). Cf.: **Castillanchilli**.
- CLERIGO**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- CLERIGOSME**, s. Clerecía. (M). *Des.*
- CLERIGOTI**, s. Clerecía. (M). *Des.*
- CLUECA-TOTOLLI**, s. Gallina clueca. (C Z).
- COAT-BIBORA**, s. Víbora. (C Z).
- COCHARA**, s. Cuchara.
- COCHINO**, s. Cerdo.
- COCHIO**, s. Cuchillo.
- COLAL**, s. Corral (A, 22). Cf. **Tecolal**, **tecorral**, cercado de piedras.
- COLEQUIYOL**, s. Bretón de col. (R S). **Coles yquioyo**, (M).
- COLEX**, s. Col. (A, 9).
- COLEXTECTLI**, s. Colino. (M).
- COLMENITA**, s. Abeja.
- COMADRE**, s. *l. m. a.*
- COMALLE**, s. Comadre.
- COMARETZI**, s. Comadrita. Forma reverencial.
- COMPA**, s. Compadre.
- COMPADRE**, s. *l. m. a.* (M).
- COMPADRAZGO**, s. *l. m. a.* (M).
- COMPADREYOTL**, s. Compadrazgo. (M).
- COMPALITO**, s. dim. Compadrito.
- COMPASS DE HIERRO**, loc. *l. m. a.* (M).
- COMUNIDAD**, s. *l. m. a.* (A, 36).
- CONCEBIROA**, v. Concebir. (C Z).
- CONCHA**, s. *l. m. a.* Concha de michi, concha de pescado. (C Z).
- CONFITES**, s. *l. m. a.* (M). En mex.: necuizquitl. *Des.*
- CONFITESCHIUHQUI**, s. v. Confitero.
- CONFITESCHIUUA**, v. *Ni.*—, confeccionar confites. *Des.*
- CORO**, s. *l. m. a.* (M). Tlapechco, *ap.* Molina.
- CORONA DE CLERIGO**, s. *l. m. a.* En mex.: quapepelli, quachichictli.
- CORONATIA**, v. *Nite.*— Coronar.
- CORONAUA**, adj. Coronado. (M). *Des.*
- CORREGIDORYOTL**, s. Corregiduría. (M). *Des.*
- COTO**, s. Cotón, lienzo, ropa de abrigo. **No coto**, mi cotón.

- COTONCITO**, s. dim. Bocamanga. *Ut supra*.
- COXO**, s. Cojo.
- COXQUETZI**, v. *Ni*.-cojear.
- CRISMA**, s. l. m. a. (M).
- CRUCIFIJO**, s. l. m. a. (M).
- CRUTZE**, s. Cruz.
- CRUTZI**, s. Cruz.
- CRUZ**, s. l. m. a. (M).
- CUCHARA**, s. l. m. a. En mex.: xomactli.
- CUCHILLO**, s. l. m. a. (A, 21). **Ye in cuchillo**, cuchillos. En mex.: tlateconi.
- CUCHILLOTENTLI**, s. Filo de cuchillo.
- CUCHILLOTZINQUAUHYOTL**, s. Cabo de cuchillo. (M). *Des*.
También: **cuchillo ytziquiloca**. (M).
- CUCHILLOYCALLO**, s. Caja de cuchillos. (M). *Des*.
- CUCHILLOUIA**, v. *Nite*—, acuchillar.
- CUENTAX**, s. Collar.
- CULANTRO**, s. l. m. a. (M). *Des*.
- ÇUMAQUE**, s. l. m. a. (M).
- CUZTICDURAZNO**, s. Melocotón. (M).
- CHAPINES**, s. pl. *Sing y pl. l. m. a.* (M). *Des*.
- CHAPINESCHIUUA**, v. *Ni*.—, confeccionar chapines. *Des*.
- CHAPINESCHIUALOYAN**, s. v. Chapinería. *Des*.
- CHAPINESCHIUHQUI**, s. v. Chapinero. *Des*.
- CHARAL**, s. Un pescadito de agua dulce. (Etimología desconocida).
- CHINELA**, s. l. m. a. (M).
- CHIRIMIA**, s. l. m. a. (M).
- CHIRIUIA**, s. l. m. a. *Des*.
- CHICO**, adj. l. m. a. (T).
- CHICHIQUITO**, adj. Muy chico.
- CHOCOLAXARRO**, s. Jarro donde se hace chocolate (CZ).
- CHORIZU**, s. Chorizo. (Tot.)
- CHRISTAMAYOTIA**, v. *Nite*—, ungir. (M). *Des*.
- CHRISTIANO**, s. l. m. a. (M). *Des*.
- CHRISTIANOYOTL**, s. Cristiandad. (M). *Des*.
- CHRISTMATICA**, v. Ungir. (M). *Des*.
- DEDAL**, s. l. m. a. (M). *Vel*: tepuztlatzumaloni. *Vid*: **tetal**.
- DESCARGAROA**, v. Descargar (CZ).
- DIABLO**, s. l. m. a. (CZ).

- DIEZMONECHICO**, s. El que percibe el diezmo. (M). *Des.*
- DIEZMONECHICOA**, v. Recoger el diezmo. (M). *Des.*
- DIEZMONECHICONI**, s. v. El que recoge el diezmo. (M). *Des.*
- DIOS**, s. *l. m. a.*
- DIOXE**, s. Dios.
- DOMINGO**, s. *l. m. a.*
- DON**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- DOÑA**, s. *l. m. a.* (M). Cométese aféresis silábica regularmente, lo mismo que en el español popular: ña.
- DORMIDERA**, s. Adormidera. (M).
- DUCE**, s. Dulce, golosina. (T).
- DURAZNO**, s. *l. m. a.* (M).
- DURAZNOQUAUITL**, s. Arbol de durazno. (M).
- ENERO**, s. *l. m. a.*
- ERIZOMICHI**, s. Erizo de mar. (C Z).
- ESCALERA**, s. *l. m. a.* (A, 121). En mex.: tlemamatl.
- ESCRITURA**, s. Escrito (A, 75). Comúnmente usado para designar los títulos de propiedad y escritos judiciales.
- ESPADAANA**, v. *Ni.*—, desenvainar la espada. (M). *Des.*
- ESPADAANALIZTLI**, s. v. Acción de desenvainar la espada. (M). *Des.*
- ESPADACOPINA**, v. *Ni.*—, sacar la espada. (M). *Des.*
- ESPADACOPINALIZTLI**, s. v. Acción de desenvainar la espada. (M). *Des.*
- ESTEUA**, s. (M). Esteva, pieza del arado.
- ESTORVAROA**, v. Estorbar. (C Z).
- FLORECEROA**, v. Florecer. (C Z).
- FRENOTI**, v. *Nic.*—, poner el freno. **Xicfrenoti**, echadle el freno. (A, 32).
- FREZADA**, s. Manta de abrigo, guarnecida con fleco. (A).
- FUNDAROA**, v. Fundar. (C Z).
- GARUANÇO**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- GRANADA**, s. *l. m. a.* **Granada ixochiyo**, flor de granada; **granada icueponca**, flor de granada; **granada yxotlaca**, *idem.* (M).
- GUADAÑA**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- HASTA**, prep. *l. m. a.* Ante vocal, **hast'ompa**, hasta allí.
- HAUAX**, s. Haba, habas.
- HAXTA**, prep. Hasta. Ante vocal: **haxt'ompa**, hasta allí.

- HICO**, s. *l. m. a.* (M). **Quiyacatía hicox, zan cuel mochiuani hicox**, higo temprano o breva. (M).
- HICOX**, s. Higo, higos. (M). Usase en la actualidad.
- HICOXQUAUHTLA**, s. Higueral. (M).
- HICOXQUAUITL**, s. Higuera. (M).
- HICOXTETZOLLI**, s. Higos pasados. (M).
- HICOXTEXOXOCTLI**, s. Higos verdes y por madurar. (M).
- HICOXUACQUI**, s. Higos pasados, o secos. (M).
- HICOXUATZALLI**, s. Higos pasados, o secos. (M).
- HICOXXOXOCTETL**, s. Higos verdes o por madurar. (M).
- HOLANDILLA**, s. *l. m. a.* (A, 41).
- HORA**, s. *l. m. a.* **Ipan in ce hora**, dentro de una hora. (A).—
Tlen hora, a qué hora? (T).
- HORQUIA**, s. Horquilla. (Tot.).
- HUACAX**, s. Vaca, vacas.
- HUENTANA**, s. Ventana. (A, 22).
- HUERTA**, s. *l. m. a.* **Huerta tlaneuía**, arrendar huerta. (M).
- IUBILEO**, s. Jubileo. (M). *Des.*
- IUBON**, s. Jubón. (M). *Des.*
- IUBONCHIUHQUI**, s. Jubetero. (M). *Des.*
- IUBONITZUNQUI**, s. Jubetero, sastre que confecciona jubones. (M).
Des.
- IUDIO**, s. Judío.
- IUDIOCIUATL**, s. Judía. (M). *Des.*
- IUDIOCAYOTL**, s. Cosa judiega. (M). *Des.*
- IUDIOTLACATL**, s. Judío. (M). *Des.*
- IUDIOYOTL**, s. **Iudiocayotl**. Cosa judiega. (M). *Des.*
- IULIO**, s. Julio. (M). *Des.*
- IUNIO**, s. Junio. (M). *Des.*
- IXCAPUL**, s. Escapulario. (T).
- IXCOHUILLA**, s. Escudilla. (A, 16).
- IXCOUILA**, s. v. **Ixcouilla**.
- IZTLACAPROPHETA**, s. Falso profeta. (M). *Des.*
- JABON**, s. *l. m. a.* También: xapo.
- JARCIA**, s. Lazos, cordeles, sogas.
- JEFE**, s. *l. m. a.*
- JODIOX**, s. Judío, judíos.
- JULIO**, s. *l. m. a.*

- JUNIO**, s. *l. m. a.*
- JUNTA**, s. *l. m. a.*
- LAMPOTE**, s. *l. m. a.* (A). *Des.*
- LATINTLATOLLI**, s. Idioma latino. (M). *Des.*
- LAZO**, s. *l. m. a.* En pl.: **lazoti**.
- LEGUA**, s. *l. m. a.* La misma forma en plural, v. g.: **quexquich legua?** cuántas leguas? (A, 34).
- LETRA**, s. *l. m. a.* (M).
- LETRAYO**, s. Letrero (M). *Des.*
- LIBRA**, s. *l. m. a.* (M). *Ap.* Molina, en mex.: **tlatamachiualoni, tlapexouiloni**, vocablo este último que es un hibridismo.
- LIBRO**, s. *l. m. a.* (M).
- LICENCIA**, s. *l. m. a.* **Xinechmaca molicencia**, deme licencia. (T).
- LIMA**, s. *l. m. a.* *Vel.* **xocotl lima** (M).
- LIMAQUAUITL**, s. Arbol que produce las limas.
- LIMONQUAUITL**, s. Limón, en la acepción de árbol.
- LIMON**, s. *l. m. a.* (M). El fruto del limón. *Vel.*: **Xocotl limón**. (M).
- LIMO**, s. v. Limón.
- LINO**, s. *l. m. a.* (M).
- LINOIACHO**, s. Linaza. (M). *Des.*
- LINOXINACHTLI**, s. Linaza. (M).
- LUNES**, s. *l. m. a.* (M).
- LLAVE**, s. *l. m. a.* (A, 18). Su equivalente en mex. sería, según Molina: **tlatlapoloni**, y según Arenas: **itzacca**.
- MACA**, s. Cuna. De: hamaca, indianismo español al que se da origen caribe.
- MAHOMACALLI**, s. Mezquita (M). *Des.*
- MAHOMATLATLAULAUHTILIZCALLI**, s. Mezquita. (M). *Des.*
- MANO**, s. Aféresis de hermano. (CZ).
- MANSO**, adj. *l. m. a.* **Huel cenca manso**, es muy manso. (A, 121).
- MANTA**, s. Lienzo, tela, abrigo.
- MANTECA**, s. *l. m. a.* (M). **Tlaatilli manteca**, manteca derretida; **vacas ymantecayo**, manteca de vaca, mantequilla.
- MANTECAYOTL**, s. Manteca. (M).
- MANTELESTO**, s. dim. Manteles pequeños. (M).
- MANTELEXTON**, s. dim. Manteles pequeños. (M).
- MANTELITO**, s. dim. Mantel pequeño.
- MANTZANEX**, s. pl. Manzanas. (A, 17).
- MANÇANAOCOTLI**, s. Sidra.

- MARQUES**, s. *l. m. a.* (M).
- MARQUESA**, s. *l. m. a.* (M).
- MARTA**, s. *l. m. a.* (M).
- MARÇO**, s. Marzo. (M).
- MARÇOCAYOTL**, s. Marzal. (M).
- MATOCA**, v. *hib.* Tocar con la mano. (C Z).
- MAYORDOMO**, s. *l. m. a.* (A, 36).
- MECAT-REATA**, s. Reata. (C Z).
- MEDIDA**, s. Vaso grande de pulque.
- MELOCOTONQUAUITL**, s. Melocotonero.
- MELOCOTON**, s. *l. m. a.* (M).
- MELON**, s. *l. m. a.* (M).
- MELONMILPA**, s. Melonar. (M).
- MEMBRILLO**, s. *l. m. a.* (M).
- MEMBRIO**, s. Membrillo. (Tot.)
- MESATLAPACHIUHCAAYOTL**, s. Mantel. (M).
- MESA**, s. *l. m. a.* (M).
- MESAQUAC**, s. Cabecera de mesa. (M).
- MESATLAPACHIUHCAYOTONTLI**, s. dim. Manteles pequeños. (M).
- MIMILTICNABOS**, s. Nabo luengo. (M).
- MIMILTICNABOX**, s. Nabo luengo y delgado. (M.)
- MISALAMOXTLI**, s. Misal. (M).
- MISSANICHIUA**, v. *Ni.*—, Celebrar misa. (M.)
- MISSANIKUITOA**, v. Celebrar misa. (M.)
- MISSATENANQUILIPILTONTLI**, s. Monazillo. (M.)
- MOCALÇASTOTONQUI**, adj. Descalzo.
- MOCALÇASYLPI**, s. Atacado (*sic.*) (M.) El que lleva las calzas atadas.
- MOCAPAQUIMOLOQUI**, adj. Encapotado.
- MOÇAPATOSCOCOPINQUI**, adj. Descalzo. (M.) Sin zapatos.
- MOÇAPATOSTOTONQUI**, adj. Descalzo. (M.) Sin zapatos.
- MOJURAMENTOTOMANI**, adj. Suelto de juramento. (M.) *Des.*
- MOLATINTLATOLMACHIQUI**, s. v. Gramático latino. (M.) *Des.*
- MOLATO**, adj. Morado. (Tot.)
- MOLINO**, s. *l. m. a.* Azeite molino, molino de aceite. (M.)
- MOMATOCA**, v. *ref.* Tocarse con la mano. (C Z.) *Hibr.*
- MOPROPHETATLAPIQUIANI**, loc. Falso profeta. (M.)

- MOUERTATLANEUIANI**, adj. El que arrienda huerta de otro. (M.)
- MULA**, s. *l. m. a.* (A, 32).
- MULATIN**, s. pl. Mulas. (A, 32).
- NABOSXINACHTLI**, s. Semilla de nabos. (M.)
- NABOX**, s. Nabo. *Cf.*: **Mimiltic nabox**, nabo luengo y delgado; **ololtic nabox**, nabo redondo. (M.)
- NALANXA**, s. Naranja.
- NANXA**, s. Forma sincopada de nalanxa < naranja.
- NARANJAICUEPONCA**, s. Azahar. (M.)
- NARANJAQUAUHTLA**, s. Naranjal. (M.)
- NARANJAQUAUITL**, s. Naranjo. (M.)
- NARANJAXOCOTL**, s. Naranja.
- NARANJOIXOCHIO**, s. Azahar. (M.)
- NECALÇASILPILIZTLI**, s. v. Acción de atar las calzas.
- NOUIEMBRE**, s. *l. m. a.*
- NUEUA ESPAÑATLACA**, la gente o los naturales de la Nueva España. (M). *Des.*
- NUEZ**, s. *l. m. a.* **Tlanecutzoyonilli** nuez, nuez moscada. (M.)
- NUEZESCHIAUACAYOTL**, s. Aceite de nueces. (M.)
- NUEZSMULLI**, s. Nogada. (M.)
- OBISPO**, s. *l. m. a.* (M.)
- OBISPOTLATQUITL**, adj. Obispa, cosa de obispo. (M.)
- OCOCANTELA**, s. Vela. (A, 62).
- OFRENDA**, s. *l. m. a.* Los vocablos mexicanos: **uentli, tlamana-lli**, son poco usados en T. y Tot.
- ORACIO**, s. Oración. En mex.: **tlatlatlauhtiliztli**.
- OSTIACALLI**, s. Custodia. (M). *Des.*
- OSTIATOPTLI**, s. Custodia. (M.)
- OZTOMECACAUALLOPIXQUI**, s. Cochero.
- PADRE SANCTO**, s. *l. m. a.* El Sumo Pontífice Romano. (M.)
- PALE**, s. Padre.
- PALITANOX**, s. pl. Plátanos (A, 17: plántanos).
- PALOMAX**, s. Paloma. (A, 54). En mex.: **huilotl**, la silvestre.
- PALOMAXTEPITON**, s. Palomino. (A, 54). En mex.: **uiloconetl**.
- PANTZI**, s. Pan.
- PAÑITO**, s. Pañuelo.
- PAREJA**, s. *l. m. a.* (C Z).
- PARES**, s. *l. m. a.*

- PANELA**, s. (Mex.) Azúcar oscura que se pone a la venta en forma de panes redondos o en forma de cono.
- PATERO**, s. hib. Herbolario. (T).
- PATOX**, s. Pato.
- PAXA**, s. Faja. (T). (MA).
- PELITO**, s. dim. Perrito. (C Z).
- PELO**, s. Perro. (C Z).
- PELOCME**, s. pl. Perros. (C Z).
- PELONPATOX**, s. Pavo. (A, 54).
- PELOTEPICHI**, s. hibr. Cachorro. (C Z).
- PEPINO**, s. *l. m. a.* (M).
- PERA**, s. *l. m. a.*
- PERALQUAUITL**, s. Peral. (M).
- PERALYTLAAQUILO**, s. Pera. (M).
- PESO**, s. Moneda de ese nombre.
- PESOUIA**, v. **Nitla-**, pesar algo con peso. (M).
- PEXOUIA**, v. **PESOUIA**.
- PLATO**, s. *l. m. a.* **In plato**, el plato. (A, 24).
- PIAZTICCAMPANA**, s. Cencerro. (M).
- PIEZA**, s. *l. m. a.* **In cecen pieza**, cada pieza. (A, 41).
- PILA DE AT**, s. Pila de agua. (C Z).
- PILONSIO**, s. Piloncillo. (Tot).
- POLO**, s. Burro. (T).
- PONIAL**, s. Puñal.
- POXA**, s. Bolsa.
- POYOX**, s. Pollo. **Ce poyox**, un pollo. (A, 89).
- PROVOCAROA**, v. Desafiar. (C Z).
- PUCHINQUISEDATILMATLI**, s. Terciopelo. (M). *Des.*
- PUERRO**, s. *l. m. a.* (M). *Vel castillan xonacatl.*
- PUERTA**, s. *l. m. a.* **In puerta**, la puerta (A, 17); **In puertatitlan**, a la puerta. (A, 17).
- PUNIALADA**, s. Puñalada.
- PUNYAL**, s. Puñal. (T).
- PUÑAL**, s. *l. m. a.* (M).
- PUÑALADA**, s. *l. m. a.* (M).
- PUÑALTONTLI**, s. dim. Puñal pequeño. (M).
- QUAUHVINOAPILOLLI**, s. Galleta, vaso para vino. (M).
- QUESOPAYANTLI**, s. Migaja de queso. (M). *Des.*

- QUEXO**, s. Queso. **Centetl quexo**, un queso. (A, 89).
- QUINTAL**, s. l. m. a. (M).
- QUIXONES**, s. Quijones, hierba anual. (M).
- QUIXTIANO**, s. Cristiano.
- RAZO**, s. (<Razón). **Xinechmacarazó**, "dame razón," dame noticia.
- REBOZO**, s. (Mex.) Manto que usan las mujeres.
- REGIDOR**, s. l. m. a. (A, 37).
- RESACADO**, s. (mex.) Aguardiente.
- RESFRIADO**, s. l. m. a. Tos, catarro. (A, 83).
- REQUESO**, s. Requesón.
- ROSARIO**, s. l. m. a.
- ROSASAZEITE**, s. Aceite de rosas. (M).
- ROSASNECUTLI**, s. Miel rosas. (M).
- RUBI**, s. l. m. a. (M).
- RUDA**, s. l. m. a. (T). (M).
- SABADO**, s. l. m. a. (M).
- SABADOTICA**, loc. ad. El sábado. (A, 9). *Des.*
- SABANA**, s. (Sábana). Manta.
- SACERDOTEYOTL**, s. Sacerdocio, orden religiosa. (M). *Des.*
- SANTITA**, s. dim. f. Santa.
- SANTITO**, s. dim. Santo.
- SARTE**, s. Sartén. (T).
- SEBOCOCHIUUA**, v. *Ni.*—, hacer candelas de sebo. (M). *Des.*
- SEBOOCOCHIUHQUI**, s. Candelero, que las hace. (M).
- SEBOOCONAMACAC**, s. Candelero, que las vende. (M).
- SEBOOCOTL**, s. Candela de sebo. (M).
- SEDA**, s. l. m. a. (M).
- SEDACOCHIPLOTL**, s. Capullo de seda. (M). *Des.*
- SEMANA**, s. l. m. a.
- SENAROA**, v. *Ni.*—, cenar. *v.:* cenaroa.
- SENCIO**, s. (<Sencillo). Suelto, feria. (Tot). (T).
- SENIA**, s. Señal, prenda, garantía. **Xinechmaca cente senia**, dame una prenda, una garantía. (T).
- SERBIETA**, s. Servilleta.
- SERMO**, s. Sermón.
- SETIEMBRE**. s. l. m. a. (M).
- SIA**, s. Silla.
- SILLA**, s. l. m. a. (A, 21).

- SINAVAFÁ**, s. Sinabafa. (A, 41).
- SIÑIDOR**, s. Ceñidor.
- SIRGO**, s. *l. m. a.* (M). *Des.*
- SOBRINO**, s. *l. m. a.*
- SOCORRO**, s. Auxilio, caridad.
- SOSPIRO**, s. Suspiro. (T).
- SUEDRA**, s. Suegra.
- SUEDRO**, s. Suegro.
- SUELTO**, s. Feria. (T). (Tot).
- SUERTE**, s. Destino, fortuna. **Amo nicpia suerte**, no tengo fortuna, no soy afortunado.
- TAÇA**, s. Taza. (M).
- TAÇON**, s. Tazón. (M).
- TALACHA**, s. Azada.
- TALACHO**, s. Azadón.
- TALVERDE**, s. Cardenillo. (C Z).
- TAPACHOA**, v. Tapar. (C Z).
- TAPALO**, s. Especie de mantón.
- TEANIMA**, s. Anima, alma de alguno. (M).
- TECALÇASYLPI**, s. v. El que descalza a otro. (M). *Des.*
- TECALÇASYLPANI**, s. El que ata las calzas a alguno. (M). *Des.*
- TECALÇASYLPIQUI**, s. *vide: TECALÇASYLPANI.*
- TEÇAPATOSCOCOPINALIZTLI**, s. La acción de descalzar los zapatos a alguno. (M). *Des.*
- TEÇAPATOSCOCOPINANI**, s. v. El que quita a otro los zapatos. (M). *Des.*
- TEÇAPATOSTOTOMALIZTLI**, s. v. Acción de descalzar a alguno. (M). *Des.*
- TEÇAPATOSTOTOMANI**, s. v. El que descalza alguno. (M). *Des.*
- TECIUERO**, s. hib. Hechicero que atrae o aleja el granizo. (T).
- TECOLERO**, s. hib. Carbonero. (T).
- TECOLAL**, s. hib. Corral cercado de piedra. (T).
- TECORRAL**, s. hib. **TECOLAL**. De uso frecuente en el español de México.
- TEOCUITLACORONA**, s. Corona de oro o de plata. (M). *Des.*
- TEOCUITLACORONANANQUILIA**, v. *Nite.*—, coronar a un rey. (M). *Des.*
- TEOCUITLAOCORONATIA**, v. *Nite.*—, *Nic.*—, coronar a un rey o a una reina. (M). *Des.*

- TEOCUITLACORONAU**, adj. Coronado. (M). *Des.*
- TEOCUITLATOMIN**, s. Moneda de plata u oro. (A, 142). *Des.*
- TEOCUITLAPOUALOMESA**, s. Mesa de cambiador o banco. (M). *Des.*
- TEPALCATERO**, s. hib. Alfarero. (T).
- TEPOZACHA**, s. Hacha de metal (tepoztlá). (C Z).
- TEPOZACHA**, s. Hacha. (C Z).
- TEPOZAZADON**, s. hib. Azadón de fierro. (C Z).
- TEPOZBARRA**, s. Barra de fierro. (C Z).
- TEPOZ-CALDERA**, s. Caldera de cobre. (C Z).
- TEPOZ-CHAPA**, s. Chapa de metal. (C Z).
- TEPOZ-CAMPANA**, s. (C Z). Campana.
- TEPOZ-CANDADO**, s. Candado. (C Z).
- TEPOZ-CAZO**, s. Cazo de fierro. (C Z).
- TEPOZ-CERROJO**, s. Cerrojo. (C Z).
- TEPOZ-COBRE**, s. Cobre. (C Z).
- TEPOZ-CUCHILLO**, s. Cuchillo. (C Z).
- TEPUZMESA**, s. Mesa de metal. (M). *Des.*
- TEPUZQUARTO**, s. Cuarto, moneda de cobre. (M). *Des.*
- TEPUZTEMECCAYOTL CAUALLO**, s. Freno de caballo. (M). *Des.*
- TEQUETZANI CAUALLO**, s. Garañón. (M). *Des.*
- TESACRAMENTOMACANI**, s. Sacerdote que administra los sacramentos. (M). *Des.*
- TESACRAMENTOMAQUILIZTLI**, s. Administración de los sacramentos. *Des.*
- TESANCTOMAUIÇOTILIANI**, s. Canonizador. (M). *Des.*
- TESANCTOMAUIÇOTILIZTLI**, s. v. Canonización. (M). *Des.*
- TESANCTOMAUIZTILILIZTLI**, s. v. Canonización de un santo. (M). *Des.*
- TBTAL**, s. Dedal. (A, 29).
- TET-CANTERIA**, s. Cantería. (C Z).
- TETEOCUITLACORONATILIZTLI**, s. v. Coronación de un rey. (M). *Des.*
- TETZCALTICSEDA**, s. Raso, seda. (M). *Des.*
- TEUAPALMESA**, s. Mesa de mármol. (M). *Des.*
- TIATZI**, s. Tía, con sufijo reverencial. (T. Tot).
- TIEMPO**, s. *l. m. a.*

- TIEMPO**, s. *Ni.*—, **Axca de miac tiempo**, ahora de tanto tiempo. (C Z).
- TIJERASTICA**, adv. Con las tijeras. (M).
- TIJERASTICATLATEQUILIZTLI**, s. v. Cortadura de tijeras. (M). *Des.*
- TIJERASTLI**, s. Tijeras. (M).
- TIOTZI**, s. Tío, con sufijo reverencial.
- TISERAS**, s. Tijeras. (M).
- TIXERAS**, s. Tijeras. (M). **Ictlateco tixeras.** (A, 28).
- TIYAMICMESA**, s. Mesa en que ponen lo vendible. (M). *Des.*
- TLAATILILMANTECA**, s. Manteca derretida. (M). *Des.*
- TLACALÇASCOCOPINTLI**, adj. v. Descalzado. (M). *Des.*
- TLACALÇASTOTONTLI**, adj. v. El que tiene desatadas las calzas. *Des.*
- TLACAUALLOTEPUZTEMMECAYOANANI**, s. v. Desenfrenador. (M). *Des.*
- TLACOMESA**, s. Mesa portátil. (M). *Des.*
- TLACUINICAUALLO**, s. Garañón. (M). *Des.*
- TLACHIQUERO**, s. hib. Artesano que tassa el magney para obtener el aguamiel destinado a la confección del pulque. (T).
- TLAEPANTILILLIMESA**, s. Mesa de tres órdenes. (M). *Des.*
- TLALETRAYOTILLI**, s. Letrero. (M). *Des.*
- TLAMANALMESA**, s. "Mesa que se pone en la yglesia para que ofrezcan en ella". (M). *Des.*
- TLAMANALMESA**, s. Mesa en los sacrificios. (M). *Des.*
- TLAPALUINO**, s. Vino tinto. (M). *Des.*
- TLAPEXOUILONI**, s. Libra. (M). *Des.*
- TLAQUÁLERO**, s. hib. El mozo encargado de llevar la comida a los trabajadores en el campo. (T).
- TLAQUALONIMESA**, s. Mesa, donde comemos. (M).
- TLASANCTOMAUICOTILLI**, adj. v. Canonizado. (M). *Des.*
- TLASEBOUILLI**, adj. Untado de sebo. (M).
- TLASILLAYOTILLI**, adj. v. Ensillado. (M). *Des.*
- TLASILLATLALILLI**, adj. Ensillado. (M). *Des.*
- TLATEOCHIUALCAMPANA**, s. Campana consagrada. (M). *Des.*
- TLATLAPICPROPHETAITOLIZTLI**, s. Falsa profecía. (M). *Des.*
- TLATORNOUILLI**, adj. v. Atornillado. (M). *Des.*
- TLEMEDIO**, s. Remedio, medicina. (Tot).
- TOCA**, s. Toca, prenda femenina. (M). *Des.*
- TOCINO**, s. *l. m. a.* (M).

- TOCINOCCHIAUACAYOTL**, s. Pringue de tocino, o de torrezno. (M). *Des.*
- TOCINOCCHIPINIA**, v. *Nite*.—, pringar con tocino al esclavo. (M). *Des.*
- TOCINOMETZTLI**, s. Pernil de tocino. (M).
- TOCINOUIA**, v. *Nic*.—, Pringar a otro con tocino. (M).
- TOMI**, s. (<tomín) Dinero; un real. (C Z).
- TOMIN**, s. *l. m. a.* (M).
- TOMIN**, s. Dinero. **Ican totomin**, por nuestro dinero. (A, 35).
- TOMINCHIUHQUI**, s. Monedero, que hace tomines. (M).
- TOMINTAMACHIUANI**, s. Pesador de moneda. (M). *Des.*
- TOMINXIQUIPILTONTLI**, s. Esquero, o bolsa de dineros. (M). *Des.*
- TORNOTLAPACHOLONI**, s. Torno para prensar algo. (M). *Des.*
- TORNOUIA**, v. *Nitla*—, tornear, labrar algo con torno. *Des.*
- TRIGO**, s. *l. m. a.* (A, 9). **Ytlaçollo trigo, yyectiloca trigo, polocatl**, granças de trigo. (M). *Des.*
- TRILLAR**, v. *l. m. a.* (M).
- TRILLO**, s. *l. m. a.* (M).
- UACAX**, s. Vaca, vacas. (T). (Tòt). (Tep).
- UEY**, s. Buey. (Tot).
- VACASCHIAUIÇOTL**, s. Manteca de vacas. (M). *Des.*
- VARA**, s. *l. m. a.* **In cecen vara**, por cada vara. (A, 41).
- VELA**, s. *l. m. a.* (M).
- VENTANA**. s. (uentana). *l. m. a.* **In ventana**, la ventana. (A, 5).
- VERSO**, s. *l. m. a.* (M).
- VIERNES**, s. *l. m. a.* (M).
- VINAGRE**, s. *l. m. a.* (M).
- VINO**, s. *l. m. a.* (M). **Ye in vino**, el vino. (A, 89). **Tlaayotilli vino**, vino agnado, **ayo vino**, *idem*; **tlapalvino**, **chichiltic vino**, vino tinto; **cuztic vino**, vino haloque. (M).
- VINOAPILOLLI**, s. Tarro de vino. (M). *Des.*
- VINOCONTONTLI**, s. Jarro de vino. (M). *Des.*
- VINOEUATL**, s. Ódre. (M). *Des.*
- VINOMILLA**. s. v. **VINOMILLI**. (M). *Des.*
- VINOMILLI**, s. Viña. (M). *Des.*
- VINOMILPIXQUI**, s. Viñadero, que la cuida. (M). *Des.*
- VINONAMACA**, v. *Ni*.—, vender vino. (M).
- VINONAMACAC**, s. v. Tabernero. (M). *Des.*
- VINONAMACOYAN**, s. v. Taberna. (M). *Des.*
- VINOPATZCALOYAN**, s. v. Lagar. (M). *Des.*

- VINOPATZCONI UEHPANTLI**, Viga de lagar. (M). *Des.*
VINOTECA, v. *Nite*.—, escanciar vino. (M). *Des.*
VINOTECAC, s. v. Escanciador. (M). *Des.*
VINOTECOTONTLI, s. Jarro de vino. (M). *Des.*
VINOXAYOTL, s. Heces de vino. (M). *Des.*
VINOXOCOC, s. Vinagre. (M).
XALO, s. Jarro. (T). (Tep).
XAPO, s. Jabón. (T). (Tot). (Tep).
XIEXO, s. Sieso. En mex.: xixtli.
XINACHTLERO, s. Semillero. (T).
XIRGO, adj. (<Sirgo). Rizado el cabello.
XOCHIAZEITE, s. Aceite de rosas. (M).
XOCHIPASQUA, s. Pascua Florida. (M). *Des.*
XOCHIT-CLAVELLINA, s. Clavellina. (C Z).
XOCOTLMELOCOTON, s. Melocotón. (M).
XOCOUIÑO, s. Vinagre. (M).
XOCOVINO, s. Vino de ciruelas o de limones. (M). **Texoco vino.**
XOCOVINOCOMITL, s. Vinagrera. (M). *Des.*
XOQUIPLATOS, s. pl. **XOQUIPLATOS.**
XOLAL, s. Solar, calleja.
XUCHIAZEITE, s. Aceite de rosas. (M).
XUCHIPALDURAZNO, s. Melocotón. (M). *Des.*
XUCHIPASQUA, s. v. **XOCHIPASQUA**, Pascua Florida.
XUMPELU, s. Sombrero. (Tot).
YEGUA, s. l. m. a. (M).
ZAHUAL, s. Zaguán. (T).
ZANGANO, s. l. m. a. (M). *Des.*
ZAPATO, s. l. m. a. (C Z).
ZARAGATONA, l. m. a. (M). *Des.*
ZIHUACA HUAYO, s. Yegua. (A, 52).
ZOATERO, s. hib. Mujeriego.
ZOQUIPLATOS, s. pl. Platos de barro. (A, 16).